COMEDIA
DE LOS MELINDRES DE BELISA.

De Lope de Vega Carpio.

Hablan en ella las personas siguientes.

Tiberio.
Lisarda.
Eliso.
Fabio.
Vn alguazil.
Vn escriuano.
Belisa.
Celia. Prudencio.
Felisardo.
Carrillo.
Don Iuan.
Flora. Quatro lacayos.

BIBLIOTECA NACIONAL

ACTO PRIMERO.

Salen Tiberio, y Lisarda.

Tib. En fin se ha quitado el luto?
Lis. Ha mas de vn año la muerte
de su padre. *Tib.* De essa suerte
podremos dezir que es fruto
De la tristeza el contento.
Lis. No lo será para mí,
que tal marido perdí.
Tib. O que inutil sentimiento.
Lis. Inutil? pues no es razon
que llore su compañia
vna muger que tenia
tanto amor, y obligacion?

No ſabés tu que aun las aues
dan exemplo, pues que muda
vna tortola viuda
ſu canto en quexas ſuaues,
Y no ſe buelue a caſar
ſi vna vez ſu eſpoſo pierde,
ni ſe ſienta en ramo verde?
Tib. Pues donde ſe va a ſentar?
Liſ. En vn eſpino, en vn ramo
ſeco. *Tib.* Deſſa imitacion
como tortolillas ſon
las que deſte nombre llamo:
Que anſi Dios me de ſalud,
que pienſo que ſe han ſentado
ſobre eſpino por eſtrado,
tal es ſu grande inquietud:
No paran en todo el dia.
Liſ. Eſſo no me toca a mi,
y es que jamas pretendi,
Tiberio, otra compañia.
Tib. Pues en verdad que pudieras,
que bien moça has embiudado,
y con hazienda, que ha dado
codicia, ſi tu quiſieras,
A mas de ſeys pretendientes.
Liſ. Con dos hijos? *Tib.* Y con doze.
Liſ. Mal tu pecho me conoce.
Tib. Tu negaras lo que ſientes,
Liſ. Que es negar? cien mil ducados
mi marido me dexò,
mas con dos hijos, que yo
pienſo ver preſto caſados:
Y recogerme al aldea
con vna eſclaua no mas,
y vn eſcudero. *Tib.* Pues das
en lo que es razon que ſea,
Como vas tan deſcuydada,
en que ſe caſe Beliſa,
pues que ya ſu edad te auiſa,
y el ſer de mil conquiſtada?
Que don Iuan al fin es hombre:
Liſ. Como puedo yo caſar
a Beliſa, y donde hallar
vn hombre tan gentilhombre,
Y con partes tan notables
como imaginadas tiene?
Tib. En eſſe humor ſe entretiene.
Liſ. Ay mugeres incaſables,
Que dan en ſer tan curioſas
que ſe les paſſan las vidas
en andar deſuanecidas,
y a todo el mundo enfadoſas.
Y tardando en eſcoger
lo mejor ſuelen paſſar,
y andan deſpues a rogar.
Tib. Luego pienſas que ha de ſer
Beliſa deſſa manera?
Liſ. Pues ha hecho el cielo coſa
mas canſada, y melindroſa?
ni hombre que apetezca, y quiera.
A codicia del dinero,
del entendimiento, y talle:
es vna lonja eſta calle
del Ginoues Cauallero,
Del Indiano Portugues,
del papeliſta, el Letrado,
el viejo rico, el ſoldado,
el lindo: aunque no lo es
Ninguno dellos con ella,
a todos faltas les pone.
Tib. Pues Beliſa me perdone,
que aunque es tan diſcreta, y bella,
No ſe ha de deſuanecer
en arrogancias injuſtas.
Liſ. Tiberio, ſi hablarla guſtas,
y quieres darla a entender
Eſta locura en que ha dado,
oy eſtà hermoſa, y gallarda,
que ciertas viſtas aguarda,
hablala. *Tib.* Eſtoy enojado,
Y a fè que ſe ha de caſar
de mi mano, aunque no quiera.

Liſ.

Lif. Oy quatro nouios espera,
no se si le han de agradar.
Tib. De quatro en quatro la piden?
Lif. Pica el dinero, Tiberio.
Tib. Metase en vn Monesterio.

Salen Belisa, y Flora criada.

Flo. Las zelogias impiden
Que no veas bien la calle,
pues dizes que el del Quero
no era galan Cauallero,
bizarro, y de lindo talle.
Bel. Flora, aquellas zelogias
los ojos me han afrentado.
Fl. Como? *Be.* En las niñas me hã dado
de palos. *Flo.* Que niñerias.
Bel. Como los ojos llegue
a sus palos, ellos fueron
tales, que al fin me los dieron,
pero luego me vengue.
Flo. De que suerte? *Be.* Del escuche
saque vn cuchillo, y los di
de puñaladas alli.
Flo. Quien ay que tal gracia escuche?
Mataste la zelogia?
Bel. Hize a lo menos lugar
por donde pude mirar
quien por la calle venia.
Mas presto vino el castigo,
pues en vez del Cauallero,
passo. *Flo.* Quien? *Be.* Vn azeytero.
Flo. Y mirastele? *Be.* Esso digo,
Que le mire, y me manchò
el vestido. *Flo.* Pues podia,
tu detras de zelogia,
y el en la calle? *Be.* Pues no:
Mirame bien. *Flo.* De mirar
el que va azeyte vendiendo
te has machado? *Be.* Assi lo entiendo,
vestido me puedes dar,
Y este haras luego vender.
Flo. Mira que muy limpio està.
Bel. Necia, no te he dicho ya
que daño me suele hazer
Quererme contradezir?
Iesus, que fiero acidente!
Flo. Como? *Bel.* Este pulso, esta frente
mira, estoy para morir.
Que terrible calentura!
Flo. No pienso contradezirte
en mi vida, que seruirte
mi amor, y lealtad procura.
De rodillas te suplico
me perdones. *Bel.* Ya cessò
la calentura. *Flo.* Quedò
calor alguno? *Be.* Tantico:
Pero ya se va aplicando.
Flo. Tu madre, y tu tio. *Br.* Ay Dios!
a dos me nombras? *Fel.* Los dos
te estan siruiendo, y amando.
Bel. Traeme luego labor,
no me vean tan ociosa.
Flo. Quieres las randas? *Bel.* Es cosa
cantada, aunque es de primor:
Y entre tantos majaderos
ay vno que me ha quebrado
las manos: ay que me han dado,
Flora, dolores tan fieros
Que no los puedo sufrir.
Flo. Mira que aun no te he traydo
la almohadilla. *Bel.* No has oydo
que no has de contradezir?
Traeme vna banda al momento
en que descanse la mano.
Lif. Persuadilla serà en vano.
Tib. Tan grande imposible intento?
Sobrina. *Be.* Señor. *Tib.* A fe
que sales del luto hermosa.
Bel. A lo menos desseosa
de seruirte. *Tib.* Bien se ve
Que andas de boda. *Lif.* Ola, Flora,

ſillas, y dos almohadas.
Flo. La banda es eſta. *Bel.* Peſadas
hazen las tocas agora:
Toma allâ, que puede darme
mas canſancio que prouecho.
Flo. Sillas ay aqui. *Bel.* Soſpecho
que vienes a predicarme.
Tib. Pues ya ſi oyrme procuras,
toma almohada. *Flo.* Yo voy
por ella. *Tib.* Tu padre ſoy.
Bel. No la traygas de verduras,
Que ayer de ſentarme en ella
mal de eſtomago me dio.
Tib. Lo verde te resfriò.
Bel. Matanme las yeruas della.
Flo. Aqui tienes almohada.
Tib. Sientate, Liſarda, aqui;
tu, ſobrina, junto a mi.
Bel. O quanto el ſentarme enfada
Entre borlas de colores.
Tib. La cauſa eſperando eſtoy.
Bel. Porque preſumo que eſtoy
ſentada en quatro Doctores.
Tib. Como va de caſamientos?
Bel. Mal, tio, nadie me agrada.
Tib. Que es lo que dellos te ofende?
Bel. Tener mil faltas. *Tib.* Que faltas?
Bel. Vn letrado me trayan
caluo. *Tib.* Que importa la caluà?
Bel. Quando yo fuera muger
eſpiritual, y ſanta,
Y para vencer la carne
gran enemigo del alma,
quiſiera vna calabera
tener de noche en la cama;
Lindamente me venia
vn hombre al lado con calua.
Liſ. Era muy rico. *Bel.* Ya quiſe
aſir la ocaſion, eſtaua
Sin copete por la frente,
y boluiome las eſpaldas.
Liſ. Porque dexaſte al Maeſtre
de campo? *Bel.* No es caſi nada
Faltar vn ojo? *Liſ.* Que importa,
pues ſe le pone de plata?
Bel. Yo te dirè la ocaſion.
Liſ. Dila. *Bel.* Si eſte hombre jurar
Como a mis ojos te quiero,
y le coſtaua el de plata
dos reales, en otros tantos
mi amor, y vida eſtimaua.
Fuera deſſo, no podia
llamarle mis ojos. *Liſ.* Calla.
Bel. Pues llamarle yo mi ojo
era ſer negra. *Tib.* O que gracia.
Liſ. Que diràs del Portugues?
Bel. Que en el pecho, y las eſpaldas
ſe ha de poner el cilicio.
Li. No te entiẽdo. *Be.* Aquellas barbas
Negras, cerdoſas, y eſpeſas,
era ponerme en la cara,
y aun en la boca, vn cilicio,
y en la lengua vna mordaza.
Liſ. Y aquel Cauallero rico
de aquel lugar de la mancha;
Bel. Tenia grandes los pies.
Liſ. Eſſa es falta de importancia?
Bel. No, madre, que ſobra era,
y temi ſi ſe enojaua
que era ſepultarme en loſa
cubrirme de vna patada.
Vile algo negras las vñas;
y no pretendo en mi caça
cernicalo de vñas negras.
Liſ. Y no las tenia blancas
El Cauallero Frances?
Bel. No quiero yo ſer Madama;
ni llamar Moſiur mi eſpoſo.
Liſ. Pues dime, en que hallaſte falta
En don Luys, moço, y galan,
cuyos pechos eſmaltaua
vn lagarto de Santiago?

Bel.

Bel. Calla, madre, que me espantas.
No dizen que las mugeres
a sus maridos abraçan?
con vn lagarto en el pecho
En mi vida le abraçara.
Tib. Sobrina, llamase assi
aquella Cruz colorada,
que es espada, y no es lagarto?
Bel. Bastaua la semejança
Para matarme de miedo:
Iesus! *Tib.* Mas que te desmayas?
pues, sobrina, si ninguno
te agrada, y la edad se passa
Como la flor, tiempo viene,
a quien le tiene, y le aguarda,
en que despues se arrepiente.
Lis. Llamã? *Fl.* Si. *Li.* Mira quiẽ llama.

Salen vn alguazil, y vn escriuano.

Al. Siempre entramos sin licencia.
Tib. Siempre la tienen las varas.
Al. Los terminos han passado,
mira si quieres, Lisarda,
Que saque prendas a Eliso?
Tib. Con Eliso en pleyto andas?
Lis. No ay remedio de cobrar
los dos mil ducados. *Tib.* Basta
Que oluida su obligacion,
y como a muger te trata.
Li. Vn año aurà que murio
mi marido, y que no acaba
De pagarme, y si he callado
es por la amistad passada,
y la que tiene de nueuo
con don Iuan mi hijo. *Tib.* Vayan,
Y saquenle prendas. *Al.* Vamos,
que no està lejos su casa,
Vayanse.

Tib. Yo tambien me quiero yr.

Lis. Belisa està desmayada.
Tib. Que tiene? *Be.* Imaginè,
como le vi con la vara,
que me sacara los ojos.
Tib. Ojos no, mas prendas sacan.
Flo. Quatro nouios por lo menos
aguardan. *Li.* Donde? *Fl.* En la sala.
Li. Quiẽ son? *Fl.* Fabricio. *Be.* Ya he visa Fabricio. *Ti.* En que te cansa (to Fabricio? *Be.* En barba, y cabeça
tiene ciertas moscas blancas,
y quando ya ay tantas moscas
es que el verano se acaba.
Flo. El otro es medico. *Bel.* Lindo,
con medico siempre en casa,
pensarè que estoy enferma,
frio me da de quartanas,
Tiemblo, ti, ti, ti, Iesus!
ola lleuame a la cama.
Ti. Sino fuera mi sobrina,
la diera dos bofetadas.
Lis. No lo oyga triste de mi,
vamos a Missa muchacha,
y despidanse essos nouios.
Ti. Donde yras tan de mañana?
Lis. A san Ieronimo yrè.
Bel. Ay, no madre. *Li.* Porque causa?
Bel. Tiene a los pies vn leon,
que siempre que entro me espanta,
Y vna vez, madre, no dudes,
que ha de saltarme a la cara.
Lis. Pues no nos pongan el coche,
que a san Miguel a pie basta.
Bel. Y no es nada el de los pies,
junto al peso de las almas?
Ti. No vendrè a verte en mi vida.
Flo. Los nouios, señora, aguardan.
Bel. Iesus! y que alteracion,
ola, dame vn vidrio de agua.

Salio

Salen Eliso, y Fabio criado.

Fab. Intenta por tu vida el casamiento,
que es rica, bien nacida, y muy hermosa.
Eli. Belisa tiene estraño pensamiento
en no agradarse de ninguna cosa:
cada dia en la Corte ay nueuo cuento
desta dama cansada, y enfadosa,
porque son sus melindres postres, y antes
alliuio de cansados caminantes.
Verdad es, que mil cosas le leuantan,
costumbre de los cuentos, que en efeto
van creciendo contados, que adelantan
todos quantos los cuentan vn conceto:
todos los hombres dize que la espantan,
ni ella le quiere necio, ni discreto,
si es alto, porque sobra de lo justo,
si es baxo porque falta. *Fab.* Lindo gusto.
Eli. Vn hombre deshechò porque tenia
vn lunar en la cara, y por bermejo
a vn Cauallero. *Fab.* Mas razon tenia.
Eli. Porque? *Fab.* Por lo que dizen del pellejo.
Eli. Mirando vn nouio muy galan vn dia,
dixo viendole limpio, como espejo,
mas que dormir con este mentecato,
quiero comer, que es bueno para plato.
Fab. En Alcorcon pudiera hazer Belisa
vn desposado, que es famoso el barro.
Eli. Assi le tuuo Eua burla, y risa
haze del mas galan, del mas bizarro.

Sale con la espada desnuda Felisardo.

Fel. Està aqui Eliso? *Eli.* O Felisardo. *Fe.* A prisa,
que a vn Cauallero. *Eli.* Que dizes? *Fe.* Nauarro
pienso que he muerto acompañando a Celia,
que venia del prado con Aurelia.
Salieron de mañana a passearse,
fali figuiolas este Cauallero,
boluieron, y el detras, y sin quitarse
de passo a tuente, a lo de braue, y fiero,

llegaron

llegaron las criadas a enfadarse,
que no lo estaua yo poco primero,
hablele, respondio, vino derecho,
mirele, alçò, metime, ya està hecho.
Huyeron las mugeres, di la mano
a Celia, y queda. *Eli.* Donde? *Fel.* A vuestra puerta.
Eli. Metelda presto. *Fel.* Celia, Celia. *Cel.* Hermano.
Fel. Aqui estaràs segura, y encubierta.
Cel. Pues donde vas? *Fel.* Al Carmen. *Cel.* Es en vano
quedar aqui sin ti menos que muerta:
sino ay peligro aqui, porque te alejas?
y si aqui no le ay, porque me dexas?
Eli. Bien dize, cierra, Fabio, nuestra puerta,
que a mas peligro vays por tantas calles.
Fab. Yo voy. *Eli.* Aqui estarà Celia encubierta,
y tu mientras remedio busques, o halles,
Cel. Bien dize, mientras algo se concierta,
que dos mancebos de gallardos talles
que me vieron venir, no diran nada.
Eli. No temas, que no haran, si es gente honrada.

Buelue Fabio.

Fab. Gran desdicha. *Eli.* Que dizes? *Fab.* Que aun a penas
cerraua las dos puertas de la calle,
quando veo que llega la justicia,
llamaron, y yo haziendo que no oìa,
cerrè para deziroslo. *Fe.* Que haremos?
El. Esta casa no tiene parte oculta,
ni menos de salir ventana, o puerta.
Fab. Señor, bien estaran en mi aposento.
Eli. En caso de buscar hombre por muerte,
no dexaran rincon que no le miren,
y mucho mas, no auiendo abierto luego.
Cel. Ay triste yo! *Eli.* No os aflixays, señora,
intentemos si quiera alguna industria.
Fel. Yo tenia en mi casa dos esclauos,
Pedro que a los caualios asistia,
porque era ya Christiano bautizado,
y Zara vna esclauilla Granadina:
los dos podeys fingiros, porque entrambos

estan

eſtan en la heredad: tu, Feliſardo,
ve a la caualleriza, y en la cuerda
que atrauieſſa de la vna a la otra parte
hallaras el veſtido que las fieſtas
el eſclauo ſe pone, y tu, ſeñora,
en la cozina el que ſe pone Zara:
tu toma el almohaza, tu los platos,
y no ſereys de nadie conocidos.
Fel. Yo voy. *Cel.* Y yo a lo miſmo. *Fa.* Ya nos quiebras
la puerta. *Eli.* Antes me eſpanto de la flema
con que llaman buſcando vn delinquente,
baxa, y di que yo eſtaua en mi eſcritorio,
en papeles, y quentas ocupado,
y que nadie haſta agora los ha oydo,
y detente en hablar lo que pudieres,
porque tengan lugar para veſtirſe.
Fab. Yo voy, y quiera el cielo que ſuceda
tan felizmente, que burlados queden.
Vaſe Fabio.
Eli. Por ſu deſdicha conocerlos pueden.

Tirano amor, cuya opinion tematica,
nos mueſtra bien la libreria hiſtorica,
eſcura ciencia en lengua metaforica,
de la Eſfinge de Tebas enigmatica.
Dichoſo el que ſe queda en tu Gramatica,
y no llega a tu Logica, y Retorica,
pues el que ſabe mas de tu Teorica,
menos lo mueſtra en tu eſperiencia Pratica.
Pues ygualas amor en tu matricula
los ſabios, y los barbaros ſaluagicos,
el mar, y el fuego, el hielo, y la canicula.
Yo ſeré Vliſes a tus cantos magicos,
pues ſolo vemos en tu acion ridicula
principios dulces para fines tragicos.

Salen alguazil, y eſcriuano, y Fabio.

Al. Pudiera vueſſa merced
tener eſtilo deuido
a quien es? *Eli.* No lo he ſabido,
y que le tengo creed.
Cuentas de hazienda intricada,
diuierten, y yo no ſoy
portero en mi caſa. *Al.* Eſtoy,
por ſer de vna caſa honrada,

Do-

Dos horas a vueſtra puerta,
y ſale vueſtro criado
muy dormido, y enfadado.
Eli. La beſtia agora deſpierta.
Que no ſale mas temprano
de la cama, y por mi vida
que eſte deſcuydo no impida
el eſtilo Corteſano
Dino de quien ſoys: dezid
que es lo q̃ mandays? *Al.* Muy bien
eſſo direys que tambien
es eſtilo de Madrid.
No os acordays que ſe os hizo
por Liſarda execucion?
Eliſ. Aſsi, teneys gran razon,
en fin no le ſatisfizo
Ningun concierto? *Al.* Paſſò
la opoſicion como veys,
ningun termino teneys,
porque todo ſe cumplio.
Prendas os vengo a ſacar.
Eli. No tengo que reſponder,
Liſarda lo puede hazer.
Eſc. Licencia nos podeys dar.
Eli. Entrad, que Fabio os darà
mi plata, y tapizeria,
y ſi falta, que podria,
ſatisfacion ſe os harà
Con otras prendas. *Eſc.* Muy bien:
vamos.

Vanſe con Fabio.

Eliſ. Yo eſtaua engañado,
baſta que ſiendo el buſcado,
y el perſeguido tambien,
Penſe que era Feliſardo:
mas bien es que eſten anſi,
por ſi los conoce aqui:
que mi deuda preſto aguardo
Remediarla con dinero
que eſpero en fin deſte mes:
tome el conſejo deſpues,
que fuera mejor primero.
Porque ſi huuiera pedido
a Beliſa por muger,
pienſo que pudiera ſer
de ſus melindres marido.
Que toda mi cobardia
nacio de ſu condicion,
entrar quiero que es razon
a ver eſta hazienda mia.
Que tiempo aurà de pedir
a Beliſa, y de trocar
la deuda en deudo, y pagar
con el miſmo recebir:
Que es la hazienda poderoſa;
pero bien es meneſter
para ſufrir, y tener
vna muger melindroſa.

Vanſe, y ſalen Liſarda, y Beliſa, y Flora.

Liſ. Eſte hombre es vn pincel,
porque no te ha de agradar?
Bel. Quando te quieras caſar,
elige alguno como el:
Que a mi no me ſatisfizo.
Liſ. Porque? *Bel.* Porque alli contò
vna pendencia, y moſtrò.
Li. Que moſtrò? *Be.* Vn puño poſtizo:
Liſ. Eſſo importa? *Be.* Hombre q̃ a mi
ſeñora, me ha de querer
poſtiço le ha de traer?
y quando le tray ga anſi,
Ha de ſer tan deſcuydado:
que por hazerſe valiente
ſe le cayga quando quente
las cuchilladas que ha dado
Con el puño de la eſpada,
el puño de la camiſa.
Liſ. Eſſos melindres, Beliſa,

me

me tienen ya muy cansada.
No se aquien te has parecido,
que yo no fuy melindrosa.
Beli. El ser yo limpia, y curiosa
por melindres has tenido?
Lis. Pues dime que no lo fue
no querer al Caualiero
Toledano. *Bel.* Darte espero
la razon. *Lis.* Ya no la se.
Bel. Tenia grandes los ojos,
y algo el mirar espantado,
si assi mira enamorado,
que harà despues con enojos?
Muy bien despedido va,
que vi la figura en el
del Rey don Pedro el Cruel,
que en Santo Domingo està.
Lis. Y el que antayer te ofreci?
Bel. Ay Iesus! *Lis.* No te alborotes.
Bel. Muy caydos los vigotes
sobre la boca le vi.
Imaginè que seria,
o perro de agua, o saluaje,
o que estaua algun potaje
sorbiendo por celozia.
Bien tiene si come leche
con que poderla colar.
Lis. Pues quien te ha de contentar?
Flo. Vn marido en escaueche.

Salen el alguazil, y el escriuano.

Esc. Hizose todo muy bien?
Al. Bien se ha hecho. *Lis.* De q̃ modo?
Al. Depositado està todo,
y pideme que te den
Dos prendas viuas a ti,
que por fuerça le saquè.
Lis. Prendas viuas. *Al.* Por mi fe
que en toda mi vida vi
Dos tan gallardos esclauos.
Lis. Hasme hecho gran plazer.
Al. El vno es muger. *Lis.* Muger
herrada? *Al.* No tiene clauos:
Pero puedelos poner
en qualquiera libertad,
ola Pedro, y Zara entrad.
Lis. Bizarros no ay mas que ver.

Salen Felisardo de esclauo, y Celia.

Al. Yo los saquè, porque creo
que vn gran seruicio te hago.
Lis. Darele carta de pago,
tal gracia en los Moros veo.
De los dos mil, y aun a ti
albricias porque los de.
Al. Esso es mucho, mas yo se
que lo harà por ti, y por mi,
Y que en caso de vendellos
gustara de hazerte gusto.
Lis. Qualquiera precio es muy justo,
aunque muy grande por ellos.
Al. Yo tengo que hazer, el cielo
te guarde. *Lis.* Veeme despues,
que tuya esta casa es.
Al. Que no tendremos rezelo
Necessidad de vender
prendas. *Lis.* Assi lo imagino.
Al. A Dios. *Fel.* Que estraño camino
de desdicha, aunque ha de ser
para mas remedio mio!
que en aqueste traxe, y casa,
mientras esta furia passa,
estar guardado confio.
Pero quando historia alguna,
de quantas ha visto el mundo,
dio capitulo segundo
al libro de la fortuna?
Ay sucesso mas gallardo,
que vn hombre que oy en Madrid
era mas noble que el Cid,

y mas

y mas libre que Bernardo,
Se vea esclauo, y sacado
por prenda de execucion,
no con mayor dilacion
que lo que auemos tardado
En vestirnos Celia, y yo,
sin morato, sin jafer,
y sin poder responder
a estos hombres, si, ni no.
Yo estoy como loco aqui,
no se en que podre parar.
Cel. Si me pudiera quexar,
cielo contrario, de ti
Por el traje en que me veo,
pues el me diera licencia,
perdiera aquella pacencia
que ya te pido, y desseo.
No puedo de mi quexarme,
pues lo que me ha sucedido,
engaño, y no culpa ha sido:
mas que podra resultarme?
Que daño puede venirme?
todo es seruir ocho dias.
Bel. Bien dizes, y tu podrias
hablarle. *Li.* Si el està firme
Yo le harè con el dinero
que los dexe, aunque no quiera.
Esclauo. *Fel.* Señora. *Li.* Espera.
Fel. Que he de esperar si esto espero?
Li. Tu nombre? *Fel.* Pedro me llamo.
Li. Christiano? *Fel.* Si, por la gracia
de Dios, aunque por desgracia
mia te tengo por amo.
Li. Pesate de estar aqui?
Fel. No, porque mas me pesara,
si alla en la carcel pagara
lo que no te deuo a ti.
Lis. De donde eres? *Pe.* De Granada,
aunque en Madrid he nacido
de esclaua, que huuiera sido
Reyna a no ser desdichada.
El hijo de Carlos quinto
don Iuan de Austria cautiuò
a mi madre, y naci yo
del Alpujarra distinto,
Donde ella fue natural,
y vn Cauallero Español
limpio, y galan como el Sol,
Li. Que lastima, ay cosa y gual?
Y tu esclaua? *Zar.* Yo me llamo
Zara, y bautizarme quiero,
soy de Oran, y estarlo espero
si bueluo a ver a mi amo,
Antes, señora, de vn mes.
Be. Y aqui tambien si tu quieres:
por cierto hermosas mugeres
tiene Oran. *Li.* Esta lo es.
Flora muestra la cozina
a Zara, y lo que ha de hazer,
tu puedes venir a ver
cierto nouio. *Be.* Que moyna.
Vanse Lisarda, y Belisa.
Flo. Ea, Zara, ven conmigo;
tu Pedro visitaras
la caualleriza. *Fel.* Ay Mas
esclauos? *Flo.* No. *Fel* No lo digo
Por no seruir. *Flo.* Vn lacayo
del hijo de mi señora
cura de su coche agora
los cauallos, y a el vn bayo.
Fe. Hijo tiene? *Flo.* Y muy galan.
Fel. Anda fuera? *Flo.* Esta en la cama,
ronda de noche vna dama,
y no madruga don Iuan.
Las doze le dan en ella
los mas dias, tu tendras
dueño si en su casa estas
hermano desta donzella,
Que es Angel en condicion,
y yo te regalarè,
que tu talle obligara sè,
y buena conuersacion.

De todo tengo las llaues:
beues vino? comes, di,
tozino? Flo. Pienso que si,
porque naci donde sabes:
Sino es que se me ha oluidado
desde anoche que cenè.
Flo. O que regalos te harè.
Cel. Si has de ser tan regalado,
Alaba, Pedro, a los cielos.
Feli. O ye Celia. Cel. No a y oyr.
Fel. Todo lo podrè sufrir,
pero no sufrir tus zelos.

Sale don Iuan con vna ropa desabrochado, poniendose los botones, y Carrillo lacayo.

Iuã. Ensillaste? Carr. Ya lo està,
pero es hora de comer.
Iu. Aura Missa? Carr. Missa aura.
Iu. Que cansado vine ayer.
Carr. Con razon te cansas ya.
Iu. En pidiendome dinero,
luego me desmayo, y muero.
Carr. Muchos escriuen remedios
de amor, poniendo por medios
la ausencia por mas ligero:
A quien se sigue el oluido,
otros los libros, la caça,
el pleyto, el entretenido
juego, y todos dando traza
de diuertir el sentido.
Qual con las hechizerias
quiere librarse de amor:
qual con mayores porfias
en otro gusto, señor,
passa sus melancolias.
Plinio dixo que se echasse
vn amador, que molestia!
adonde se rebolcasse
vna mula, y que vna bestia
assi a otra bestia imitasse.
Mas esto fue por mostrar
que era vna bestia quien ama,
no porque puede quitar
de aquella bestia la cama
esta enfermedad de amar.
Mas yo digo que el pedir
es el remedio de amor.
Iu. Donde has oydo dezir
esso de Plinio. Carr. Señor,
han se dado a traduzir
Tantos hombres, que carecen
de ingenio, que ya sabemos
los tontos, lo que encarecen
los sabios, y merecemos
los nombres que ellos merecen.
Yo le tengo traduzido,
y aun a Oracio, y a Lucano.
Iu. Essos hombres has leydo?
Carr. Pues si estan en Castellano,
que dificultad ha sido?
Ya mi alazan latiniza:
allà estan. Iu. Huelgome al fin;
que estos que el mundo eterniza
buscan a Oracio en Latin,
y està en la caualleriza.
Que vn lacayo te ha leydo
diuino Oracio! Carr. Yo he sido,
mas en verdad que me espanto
de que tu te estimes tanto
por el Latin aprendido,
Porque de quantos es vista,
con la capa, y con la espada,
tu persona latinista
siempre en libros ocupada,
dizen que eres Romancista.
Iu. Luego el ingenio, y la ciencia
son los bonetes, y grados,
por Ciguença, o por Valencia,
Carr. En los vulgos engañados
consiste la diferencia;

Esp

Espada, luego ydiotismo,
bonete, luego letrado.
Iu. Que gracioso silogismo!
Car. Ya està en el vulgo assentado.
Iu. O que cansado Hispanismo!
Lipsio con capa, y espada
fama inmortal tiene, y goza:
persona fue celebrada,
don Yñigo de Mendoça,
que ha dexado a España honrada,
Mil exemplos te truxera
con que el vulgo me entendiera
si aqui con el vulgo hablara.
Car. Haste de lauar la cara
Iu. Llama a Flora. Ca. Vn poco espera.

Vase el lacayo.

Iu. Ciencia es saber que con ingenio, y arte
alcança vn hombre, no manteo, y bonete,
que si toda en los habitos se mete,
tendran las mulas en la ciencia parte.
Cesar siguio con alta espada a Marte,
sus comentarios no ha cubierto el lete,
que quien tiene dos vezes treynta y siete,
quien le quita que de vno se descarte.
Yo he visto a Ciceron con vn sombrero,
y a Genesonte armado: letras santas,
bien os puede tener vn Cauallero.
O tu que por los ojos te adelantas,
si Apolo tiene pluma, y Marte azero
junta a los dos en experiencias tantas.

Sale con vn jarro, y vn plato Celia, y Flora con vna toalla.

Cel. Aqui tienes agua, y plato.
Flo. Toalla tienes aqui.
Iu. Flora. Flo. De que es el recato?
Iu. Nunca esta criada vi:
vos seruis? ò tiempo ingrato.
Flo. Mejor, señor, lo diras
quando sepas que es esclaua.
Iu. Esclaua, Flora, esso mas?
Flo. En casa de Eliso estaua,
nunca la viste? Iu. Iamas.
Flo. En prendas que le han sacado
de vna deuda, la han traydo.
Iu. Solo el auernos pagado
con ella disculpa ha sido
del auerle executado.
Bella esclaua. Cel. Desdichada
direys mejor, hasta agora
que os siruo. Iu. Que bien pagada
deuda: Echad agua, señora.
Flo. Tanto la esclaua te agrada?
Iu. Has visto alguna en tu vida
mas hermosa? echad mas agua,
echad mas, si soys seruida,
porque se tiemple la fragua
de vuestro fuego encendida.
Ay tales ojos? Cel. Pudieran
dar agua si aqui faltara.

In. Que manos la merecieran?
mas ſi el alma ſe lauara
mas a propoſito fueran.
Dame eſſa toalla, Flora,
aunque no podra limpiar
lo que dexa impreſſo agora
eſclaua que puede honrar
la mas principal ſeñora.
In. Yd por el cuello. *Cel.* Yo yre,
ve Flora a darſele *Flo.* Voy.
In. No bueluas aca. *Flo.* No harê.
In. Con guſto de verla eſtoy,
algo a ſolas le dire.
Nunca eſta eſclaua le vi
a Eliſo, ſin duda creo
que el la guardaua de mi,
porque el ageno deſſeo
deuio de juzgar por ſi.
O quanto lo aura ſentido
ſi a caſo la tiene amor,
deſdicha notable ha ſido.

Sale Celia con vn cuello en vn tabaque ò ſalua.

Cel. Aqui eſtà el cuello, ſeñor.
In. Y aqui, ſeñora, el rendido:
Eſſe es cuello, ponello
podeys por argolla en mi,
aunque baſtaua vn cabello,
y eſte el cuello que os rendi.
Cel. Burla y ſos? poneos el cuello.

Pongaſele.

In. No fuera hierro el aſsiento,
pero ya por vos le ſiento,
hierros en las trenças ay.
Cel. Yo penſe que era cambray.
In. Que engañado penſamiento,
Cel. Y ſi vueſtros hierros ſon
trenças, con facilidad
podreys romper la priſion.
In. Priſion de la voluntad
eſtà en la imaginacion.
No acierto a atarme la trença,
ponedmela vos, llegad,
llegad, no tengays verguença,
atadme la libertad
que a ſer tan vueſtra comiença:
Llegad, atareys el cuello.
Cel. Porque el ſeruiros obliga,
lo harè, pues os ſiruo en ello:
pero quien aura que os diga,
aunque yo aciertte a ponello,
Si eſtà el cuello bien, ò mal?
voy por eſpejo. *In.* Eſſo no,
porque no aura eſpejo ygual
como eſſe roſtro, en que yo
miro tan limpio criſtal.
Retratenme vueſtras bellas
niñas, que bien puedo en ellas
dezir que en el Sol me vi,
atad. *Cel.* No eſtà bien anſi?
In. A vueſtras claras eſtrellas
Se lo quiero preguntar.

Sale Feliſardo.

Fel. Bueno es aqueſto por Dios,
ſi aqui pudiera cortar
tanto montara en los dos
cortar como deſatar.
In. Quien eſtà ay? *Fe.* Yo ſeñor.
In. Pues quien eres? *Fe.* Vn eſclauo
que oy te ſirue por fauor
de la fortuna, que alabo
por conocer tu valor.
Fuy de Eliſo, y ya ſoy tuyo,
mas, ni ſoy tuyo, ni ſuyo,
ni ſe a quien he de ſeruir,
tanto que puedo dezir
eſclauo ſoy, pero tuyo.

Por

Por prenda vine a tu hazienda
de vna execucion, mas ya
a tanto passa otra prenda,
que conmigo en prenda està,
que puede ser que te prenda.
Mi amo esta esclaua amò,
vi que a tu pecho llegò,
y no es bien que a ti se junte,
pero aunque me lo pregunte,
esso no lo dire yo.
Iu. Buen talle de esclauo tienes,
y leal me has perecido,
pues que tan zeloso vienes.
Fel. Zara, buen principio ha sido,
bien tu desdicha entretienes.
Cel. Tu me riñes? Fel. Porque no?
señor, me mandò que yo
te riñesse, y puedo hazello,
pues hago en reñirte aquello
que cuyo soy me mandò.
Iu. No la riñas, por mi vida,
esclauo, que no es culpada,
y en tanto que aqui resida,
aunque es de Eliso comprada,
haz cuenta que fue vendida.
Yo soy su dueño. Fel. Y yo cuyo?
Iu. Mio tambien. Fel. Ya soy tuyo,
mas deuo tener, señor,
de mi primer posseedor,
que no diga que soy suyo.
Zara estuuiera mas bien
en la cozina que aqui.
Cel. Y tu curando tambien
tus caualos. Fel. Por ti a mi
en sus pesebres me ven.
Cel. Y a mi por ti entre los platos,
sin que me regale Flora,
villano, exemplo de ingratos.
Iu. No aya mas por Dios agora,
que los dos soys dos retratos
De hidalga, y noble lealtad,
seruid alegres, creed
que os tengo gran voluntad,
y que os he de hazer merced.
Fe. Si Zara trata verdad,
Yo la tendre en lo que es justo.
Iu. A Missa voy, que es muy tarde.

Vase don Iuan.

Fel. Presto mudaste de gusto.
Ce. Sientes, anh Dios te guarde,
de veras este disgusto?
Fel. Soy piedra yo? soy diamante?
o soy amante? soy fiera?
o soy hombre? soy hidalgo?
o soy la misma baxeza?
Tu dos mil leguas de vn hombre?
qu nto mas quien lo creyera
la distancia que se pudo
diuidir con vna trença.
Tu dando laços, y nudos
al cuello de otra cabeça
que la mia, para hazerlos
en mi garganta de cuerda?
Ay Celia bella, (za.
ni fè en la mar, ni en la muger firme
Tu recien venida aqui,
para ser vltima prueua
de amor en tan gran desdicha
que merece fama eterna,
En los braços. Cel. En que braços?
Fel. Dexame, no me detengas.
Cel. Pues es bien tratar en burlas
en tiempo de tantas veras.
Buelue, y mira donde estamos,
pues en nuestra misma tierra
tu eres esclauo, y yo esclaua:
que si de mi honor rezelas,
Ofensa tuya es locura,
y para mi honor la ofensa:
por ti, Fel. sardo mio,

soy esclaua, tus quimeras
Me truxeron a seruir;
si firuo, de que te quexas?
sali con otra criada
a dar agua a quien quisiera
Dar veneno, es hombre, y moço,
dixome palabras tiernas:
Que es la ocasion ligera,
poluora el hombre, y la muger cõte
Mandô que truxesse el cuello, (ha.
truxe el cuello, atè las trenças,
hizome espejo, fuy espejo.
Fel. Y esso no quieres que sienta?
Cel. No, porque luego que entraste,
como era vidrio, y se quiebra,
cessò el espejo. Fel. Mejor,
dieras, Celia, por respuesta
Que la muger es espejo,
y que del dueño en ausencia
haze la misma lisonga
a qualquier rostro que llega.
Cel. Dexa essos zelos injustos,
dexa, por mis ojos, dexa
en tanto mal niñerias.
Fel. Siento, Celia, que lo sean,
Que si tu en las niñas tuyas
retratas prendas agenas,
niñerias son que pueden
hazer gigantes ofensas.
Mas porque en tales desdichas
no es bien que hablemos en quexas:
dime, mi bien, que he de hazer
en las muchas que nos quedan?
Quieres, dime, que esta noche
nos vamos donde no sea
la fortuna poderosa
a hazernos burlas como estas?
Quieres que de aqui te saque?
Cel. Sabe Dios si lo quisiera,
pero ponemos a Eliso
en notable contingencia,
Que como estamos en nombre
de esclauos, que diga es fuerça
Lisarda que el nos esconde,
ò nos buscaran por ella:
Mejor es que mientras passa
la furia, aqui te entretengas,
que para estar escondidos
ninguna casa como esta.
Fuera desto de mis padres
fere buscada, y apenas
saldre en mi traxe a la calle,
quando conocida sea:
Y para mi que mas gloria
que estar adonde merezca
el nombre de esclaua tuya?
Fe. Bien, señora, me aconsejas;
Alli he visto los criados,
que estan poniendo la mesa:
vete, Celia, a la cozina,
que podra ser que nos vean.
Cel. Y o pondre en vna toalla,
si acaso hurtarle me dexan
algun regalo que comas:
pero no, que se me acuerda
Que Flora lo harà mejor.
Fel Nunca tè he visto tan necia.
Cel. Quien ama teme. Fel. Quien ama
cree. Cel. Que quieres que crea?
Fel. Que te adoro, mi Celia,
que las desdichas crecẽ las firmezas;

ACTO SEGVNDO
DE LOS MELINDRES DE BELISA.

Salen

soy esclaua, tus quimeras
Me truxeron a seruir;
si firuo, de que te quexas?
sali con otra criada
a dar agua a quien quisiera
Dar veneno, es hombre, y moço,
dixome palabras tiernas:
Que es la ocasion ligera,
poluora el hombre, y la muger cõte
Mandô que truxesse el cuello, (ha.
truxe el cuello, atè las trenças,
hizome espejo, fuy espejo.
Fel. Y esso no quieres que sienta?
Cel. No, porque luego que entraste,
como era vidrio, y se quiebra,
cessò el espejo. Fel. Mejor,
dieras, Celia, por respuesta
Que la muger es espejo,
y que del dueño en ausencia
haze la misma lisonga
a qualquier rostro que llega.
Cel. Dexa essos zelos injustos,
dexa, por mis ojos, dexa
en tanto mal niñerias.
Fel. Siento, Celia, que lo sean,
Que si tu en las niñas tuyas
retratas prendas agenas,
niñerias son que pueden
hazer gigantes ofensas.
Mas porque en tales desdichas
no es bien que hablemos en quexas:
dime, mi bien, que he de hazer
en las muchas que nos quedan?
Quieres, dime, que esta noche
nos vamos donde no sea
la fortuna poderosa
a hazernos burlas como estas?
Quieres que de aqui te saque?
Cel. Sabe Dios si lo quisiera,
pero ponemos a Eliso
en notable contingencia,
Que como estamos en nombre
de esclauos, que diga es fuerça
Lisarda que el nos esconde,
ò nos buscaran por ella:
Mejor es que mientras passa
la furia, aqui te entretengas,
que para estar escondidos
ninguna casa como esta.
Fuera desto de mis padres
fere buscada, y apenas
saldre en mi traxe a la calle,
quando conocida sea:
Y para mi que mas gloria
que estar adonde merezca
el nombre de esclaua tuya?
Fe. Bien, señora, me aconsejas;
Alli he visto los criados,
que estan poniendo la mesa:
vete, Celia, a la cozina,
que podra ser que nos vean.
Cel. Y o pondre en vna toalla,
si acaso hurtarle me dexan
algun regalo que comas:
pero no, que se me acuerda
Que Flora lo harà mejor.
Fel Nunca tè he visto tan necia.
Cel. Quien ama teme. Fel. Quien ama
cree. Cel. Que quieres que crea?
Fel. Que te adoro, mi Celia,
que las desdichas crecẽ las firmezas;

ACTO SEGVNDO
DE LOS MELINDRES DE BELISA.

Salen

Salen Belisa, y Flora.

Flo. En que tiene de parar
tanta tristeza, y disgusto?
Bel. Ya, Flora, todo mi gusto
se ha conuertido en llorar.
Ya mis melindres cessaron,
ya mi arrogancia parò,
el cielo me castigò,
y los hombres se vengaron.
Tenme lastima, que estoy
para matarme. *Flo.* No diga
tal tu entendimiento. *Bel.* Amiga
por passos tan tristes voy
Que es imposible viuir,
porque en tanta desuentura
es el callar mi locura,
determinarme a morir.
Que tardo? en que me detengo
que no doy fin a mi vida?
Flo. Tu de ti mismo omicida?
Bel. A darme la muerte vengo,
Flora, con tanta ocasion,
que quando en lo que la fundo
venga a conocer el mundo,
diran que tengo razon.
Yo he de matarme tu, Flora,
despues de muerta podras
mirar mi pecho, y veras
la causa que callo agora.
Porque escrita en vn papel,
como el que muere por vando,
la lleuarè al pecho quando
me mate yerro, ò cordel.
Pensando estoy, triste vida,
vuestro fin, si con espada
quedare muy desangrada,
mal puesta, y descolorida.
Si en cordel quedarè fea,
la lengua gruessa, y torcida
la boca, que sin herida
no ay muerte que tierna sea,
Con veneno me pondre
negra y inchada, sangrada
es muerte a Seneca hurtada,
dulcemente morire,
Que sera cosa famosa
morir en filosofia,
y de muerte de sangria
quedare limpia, y hermosa.
Ea llamame vn barbero,
dire que quiero sangrarme,
y despues podre quitarme
la venda hasta el fin postrero.
Ve, Flora, veme por el.
Flo. Que dizes? estas en ti?
Bel. Matarme tiene. *Flo.* Ay de mi.
Bel. Si tardas, con vn cordel.
O alguna encendida brasa
como a Porcia. *Flo.* Si lealtad,
si amor, si tratar verdad,
si auer nacido en tu casa,
Pueden merecer saber
la causa de tus enojos,
ellos, y mis tristes ojos
te obliguen. *Bel.* No puede ser.
Flo. Pues si no, juntemos vidas,
y acabenos vna muerte.
Bel. Si te obligas que vna suerte
nos yguale en dos heridas,
Aqui te dire mi mal.
Flo. Yo te lo prometo. *Bel.* Escucha;
veras que la causa es mucha,
y a mi desuentura ygual,
En Madrid nacida,
Flora, como sabes,
por regalo, y gusto
de mis ricos padres,
Me criè en sus braços
con amores tales,
que aun hablaua en niña
pudiendo casarme.

Llouian las Indias
Indias Orientales,
adonde tenia
mi padre dos males,
En su casa, y cofre
perlas, y diamantes,
plata para gastos,
y oro para engastes.
Con esto, y quererme
gastauan gran parte
en mis nueuas galas,
en mis ricos trajes.
Que don Iuan en fin
como era estudiante
no gastaua en libros,
lacayos, y pajes,
Lo que yo en espejos,
pastillas, y guantes:
con estas locuras
fuy tan arrogante,
Que nunca pudieron
casarme mis padres:
treynta mil ducados,
que en parte me caben
Desta gruessa hazienda,
mas que no mis partes,
obligan los hombres
que por muchos nacen
A venir a verme,
verme, y conquistarme:
yo con la locura
de hazienda tan grande,
Y quiza engañada
de mi ingenio, y talle,
he dado en melindres,
en melindres tales,
Que fuy de la Corte
fabula notable;
di en dezir vn tiempo
que tenia de carne
Las manos, y rostro,
lo demas de imagen
que qual ves las visten
solo por el talle,
Sin piernas, y cuerpo
con bultos y guales:
di en no yr a Missa
donde huuiesse el Angel
Que venciendo pintan
sierpes infernales:
viendo a san Christoual
forma de gigante,
Me dieron mil vezes
desmayos mortales:
jamas en la pila
aunque con los guantes
Tomè agua bendita
temiendo anegarme:
nunca sali fuera
que el ayre sonasse,
Y si me cogia
el ayre en la calle,
daua dos mil gritos
que me lleua el ayre.
Nunca he visto toros
de miedo que salten,
aunque yo tuuiesse
mil rexas delante.
La puente de piedra,
con ser Mançanares
rio tan pequeño,
no ay orden que passe
Para entrar en coche,
mil reliquias hazen
escolta a mi cuerpo,
Cruzes, y señales.
No comi en mi vida
ciruelas de frayle,
porque dizen muchos
que en el cuerpo nacen.
Caracoles menos,
porque nunca barren

en su apoſentico
ſus neceſsidades.
Iamas conſenti
que me tome el ſaſtre
medida a veſtido,
porque no me abrace.
Nunca el çapatero
lo que calço ſabe,
çapatos de vn punto
y de dos me haze,
Y haſta diez y ſeys,
porque no ſe alaben
que ſaben mis puntos
curioſos galanes,
No quiſe en mi vida
jugar a los naypes,
porque la eſpadilla
me hiela la ſangre.
Mas porque te digo
las coſas que ſabes,
y que no es poſsible
que mi lengua baſte?
Yo en efeto, Flora,
con melindres tales
deſechando a tantos
Caualleros graues,
Ricos, gentileshombres,
nobles, principales,
con abitos muchos,
muchos con baſtantes
Cargos en la guerra,
y oficios reales,
poniendo mil faltas
a quantos me ſalen,
No ſe ſi lo diga
antes que me mate,
porque no me afrenten
deſatinos tales:
Pero ya que es fuerça,
de que eſtoy cobarde?
vn eſclauo adoro,
prenda que a mi mad re
Truxo vn alguazil,
Dios ſe lo demande:
no es de burlas, Flora,
yo quiſe guardarme,
Diligencias hize,
pero poco valen
en eſtas priſiones:
el amor Alcalde
Caſtiga con muerte
reſiſtencias tales:
ni duermo, ni como,
ni ſe que ſe traen
Eſtos penſamientos,
y dificultades:
yo que burla hize
de hombres ſemejantes,
Quiero vn eſclauillo:
mas no diga nadie
deſta agua no beuo,
que los tiempos hazen
Humillar ſoberuias,
ſubir humildades,
truecan los melindres
en ſuceſſos graues:
Enriquecen chicos,
empobrecen grandes:
malaya quien hizo
leyes deſiguales,
Que lo peque el guſto,
y el honor lo pague.

Fle. Que podre yo reſponderte,
corrido mi guſto vi
de lo que paſſa por ti,
que callo por no ofenderte:
Pero no puedo negarte
que ha ſido eſtraña locura.

Bl. Dexa de ſer la hermoſura
hermoſura en qualquier parte?
Dexara de ſer diamante
el que lo nacio en la mina,

por-

porque este en la mano indina,
ò porque le cubra el guante.
Mas a la quenta si a ti,
lo que a mi, te sucedio,
no quiero culparte yo
para desculparme a mi:
Lo que haré será matarme,
Flo. Mejor es buscar remedio.
Bel. Pues ay sin la muerte medio
con que poder remediarme?
Flo. Echarle de casa luego.
Bel. Hale cobrado aficion
mi madre, y la priuacion
podra acrecentar mi fuego.
Flo. Pues hazle herrar, ò açotar,
afeale de manera
que le aborrezcas. *Bel.* Que fiera
puede aborrecer, y amar?
Flo. Piensa en que essa esclaua adora
si desamartela n zelos.
Bel. No han hecho salsa los cielos
de amor, como zelos, Flora.
Flo. Pues algo has de hazer. *Bel.* Morir.
Flo. Mira el alma. *Bel.* Essa razon
sola vence la pasion
con que desprecio el viuir.
Quiero tomar tu consejo,
y hazer este esclauo herrar,
como quien quiere quebrar
por no mirarse el espejo.
Flo. Tu madre. *Bel.* Apartate alli.

Salen Elise, y Lisarda.

Li. No tienes que replicarme,
los esclauos has de darme,
aunque vienes contra mi.
Eli. Tras auerme executado,
me quitas con tal disgusto
en lo que tengo mi gusto?
Li. Eres Cauallero honrado,
Y te obliga el ser muger?
Eli. Yo tengo que te pedir,
y assi te quiero seruir
con hazerte este plazer,
Pero aduierte que son tres
los esclauos que te doy.
Li. Como? *Eli.* Porque yo lo soy,
y el como sabras despues.
Li. Si es acaso pensamiento
de casarte con Belisa,
ya su condicion te auisa.
Eli. Se que vn imposible intento,
Pero tu lo trataras
con ella a solas. *Li.* Si hare,
por alli estaua, y se fue.
Eli. Hablala en esto no mas,
pues sabes mi nacimiento,
porque en aquesta ocasion
saques en la execucion
las prendras del casamiento.
Li. Ya Pedro, y Zara son mios,
a hablar a Belisa voy.

Vase Lisarda.

Eli. Dispuesto a sufrir estoy
sus notables desuarios.

Sale Felisardo de esclauo.

Fel. Eliso del alma mia.
Eli. Mi querido Felisardo,
como va? *Fel.* Tu vista aguardo,
como las aues al dia.
En esta obscura prision.
Eli. Prision cõ Celia? *Fel.* Es verdad,
mas no tengo libertad
de dezille vna razon.
Que ay por alla de la herida?
no podre salir de aqui?
murmurase que yo fuy?
Eli. Aun tiene el hidalgo vida,
pero està muy peligroso,

no salgas de donde estàs,
porque a peligro pondras
la tuya. *Fel.* Caso espantoso.
Eli. Este es el mejor sagrado.
Fel. Buscan a Celia? *Eli.* Tambien
como le va a Celia? *Fel.* Bien,
aunque con algun cuydado
De vna criada que aqui
se pierde por regalarme.
Eli. Zelos. *Fel.* Oy quiso matarme:
si me ven contigo ansi
Daremos que sospechar.
Eli. Sales de casa? *Fel.* Muy poco.
Eli. A Dios

Vase Eliso, y sale Lisarda.

Lis. Si yo te prouoco,
Belisa, a tanto pesar,
No ayas miedo que en mi vida
te trate de casamiento.
Pedro. *Fel.* Señora. *Li.* Mi intento,
fue voluntad conocida,
No te parezca desseo,
de esclauo, auerte comprado.
Lis. Cõprado me has? *Lis.* Oy te ha da- (do
Eliso, y oy te posseo:
No te lo dixo? *Fel.* Temio
mi sentimiento, que es justo.
Lis. No estas conmigo con gusto?
Fel. Muy grande le tengo yo
de seruirte, mas Eliso
es en fin dueño primero.
Lis. Mal pagas lo que te quiero.
Fel. De que agradezco, te auiso,
La merced, y el gran fauor
q̃ me has hecho. *Lis.* Mas me deues
que piensas. *Fel.* Palabras breues
son las señales de amor.
Lis. Yo te quiero como a mi.
Fel. Mil vezes beso tus pies.

Sale Celia.

Lis. Es esta Zara? *Fel.* Ella es.
Lis. Zara que quieres aqui?
Cel. A Pedro vengo a llamar,
don Iuan mi señor le llama.
Lis. Yd presto. *Cel.* Tambien mi ama
te comiença a regalar?
Fel. Otros zelos? *Cel.* Pues q̃ quieres,
si tu me das la ocasion.
Lis. Bueno, aqui conuersacion?
Fel. O Celia, que estraña eres.
Cel. A Pedro le preguntè
si oy enseñarme queria
la oracion del otro dia.
Lis. No la sabes? *Cel.* No la se.
Lis. Flora te puede enseñar,
vete, perra, a la cozina.
Cel. Esta tambien se le inclina,
mas yo me sabrè pagar.
Vase Celia.

Lis. Que pensamientos son estos,
que de vn esclauo me han dado,
ni es decente mi cuydado,
ni ellos parecen honestos.
Agradame con estremo
su talle, su lengua, y cara:
que liuiandad! amor para,
sente, que perderme temo.

Sale Belisa.

Bel. Sabiendo que Pedro es tuyo,
y que le compraste a Eliso,
vengo a darte cierto auiso.
Lis. Serà algun melindre tuyo.
Bel. Dizenme que es fugitiuo,
oy has de mandar herralle.
Lis. Herrar, Belisa, aquel talle?
Be. Que importa, no es de vn cautiuo?

L.

Lis. Tengo lastima a la cara,
no merece hierro en ella.
Bel. Parecete a ti muy bella?
Lis. Mucho el alma se declara:
Que me puede parecer
de vn esclauo? *Bel.* Pues consiente
herrarle. *Lis.* Es inconueniente
para boluerle a vender,
Como quien haze tapizes
con sus armas. *Bel.* Perderas
el esclauo. *Li.* Importa mas
que herrarle como tu dizes.
Haz melindre por tu vida
de herrar vna buena cara.
Bel. Si en no darme gusto, para,
en cosa que yo te pida,
el aborrecerme a mi,
por querer a tu don Iuan,
presto tus ojos diran
si como don Iuan naci.
Abreme, Flora, essa cama,
ve presto, llama el barbero,
sangreme luego, oy me muero,
ola al fisico me llama.
Presto veras si oy acabo
vida que tengo por ti,
si es mejor perderme a mi
que herrar la cara a vn esclauo.

Vase Belisa.

Lis. Ay tan estraña mudança!
quien de ver dar vna voz,
llamaua delito atroz,
tanto atreuimiento alcança
Que quiere herrar el mas bello
esclauo que el mundo vio,
o la condicion trocô,
o es interessada en ello.
Ay tal locura, y crueldad!

Sale Tiberio.

Tib. Aunque el ver desmayos tales
no son indicios mortales,
mueuen, Lisarda, a piedad.
No he visto jamas tan muerta
a Belisa: que ha tenido?
Lis. Vna necedad ha sido,
que de su humor desconcierta.
Ha dado en que se ha de herrar
Pedro. *Ti.* Pues es vuestro esclauo.
Lis. Aun de comprarle no acabo,
y ya tengo de mostrar
Tan grande crueldad con el?
Tib. Ya sabeys su condicion,
pero porque no es razon
hazer acto tan cruel,
Fingir podeys que le herrays,
que con vn clauo fingido
aureys con los dos cumplido,
pues a ninguno agrauiays:
Que tambien es cosa fuerte
darla tanta pesadumbre,
si es de vuestros ojos lumbre.
Lis. Pues pueden se hazer de suerte
que parezcan verdaderos?
Tib. Con mucha facilidad.
Lis. Que a qualquiera liuiandad
me ha de hazer Belisa fieros?
Aora bien quede a tu quenta
fingir los hierros. *Tib.* Si harè,
porque esta loca no dê
en hazernos vna afrenta.
El viene, o Pedro.

Sale Felisarda.

Fel. O señor.
Tib. Como va en la nueua casa?
Fel. Bien, gracias a Dios, se passa;
todos me tienen amor.
Tib. De Lisarda yo lo juro,
pero de Belisa no,
pues te manda herrar, y yo
por su gusto lo procuro:

Aun-

Aunque me pesa en estremo.
Feli. Como herrarme? viue Dios,
que si lo intentays los dos
siendo yo leal, que temo
Que os quite a entrambos la vida.
Tib. Lo mismo manda a la esclaua.
Feli. Aqui la inuencion se acaba;
yo soy, yo soy homicida
Del Nauarro Cauallero:
venid que escondido estoy.
Tib. Que dizes? *Fel.* Que el hõbre soy
que con el desnudo azero
Di la muerte a aquel hidalgo.
Tib. Loco le buelue el pesar
de errarle, no te han de errar.
Fel. Esperad que luego salgo
Donde auenture la vida.
Tib. Mira que por darla gusto,
y impedir tanto disgusto
serà la letra fingida,
Que a los dos quiero pintar
los clauos con vna tinta,
que luego se quite. *Fel.* Pinta
lo que se pueda borrar,
Y llamame esclauo tuyo.
Tib. Aguardame, Pedro, aqui.

Vayase Tiberio, y sale Celia.

Cel. Fuese ya Tiberio? *Fel.* Si.
Cel. Que ay de Lisarda? *Fel.* Que huyo
Por tu gusto de Lisarda.
Cel. Y de Belisa. *Fel.* Vna cosa
bien nueua, y dificultosa.
Cel. Dimela de presto. *Fel.* Aguarda,
La desdicha que nos sigue
nos confirma por esclauos.
Cel. Como? *Fel.* q̃ oy nos põẽ clauos.
Cel. Pues que puede auer que obligue
A tal desatino? *Fel.* Auer
dado en aquesto Belisa,
Cel. De quien eres los auisa.
Fel. Ya no serà menester,
Porque con clauos fingidos
nos han de herrar a los dos,
y vienenos bien por Dios
para no ser conocidos,
Que Eliso me dixo aqui
que nos andan a buscar.
Cel. Si acertamos en herrar,
de veras me hierre a mi
Quien por ti pusiere clauos
a vn rostro que ya los tiene
en el alma de quien viene
la estampa.

Salen don Iuan, y Carrillo.

Iu. Que estos esclauos
No se han de apartar jamas.
Carr. Son letra y tilde, son nombres;
y firma. *Iu.* El es gentilhombre.
Carr. Y aun es discreto. *Iu.* Esso mas;
Carr. Holgariaste de hablalle.
Iu. Si, mas no me puedo holgar
de verle con Zara hablar
si es discreto, y de buen talle.
Fel. Pues aqui nadie nos ve,
bien me puedes abrazar.

Abrazanse.

Cel. Siempre te has de anticipar
a mis desseos. *Iu.* Que fue?
Carr. Que se abrazaron los dos
me parece en Castellano.
Iu. Porque la abrazas, villano?
Cel. Vionos don Iuã? *Fel.* Si por Dios.
Iu. Tu en casa tan principal,
perro, hazes esto? *Fel.* Señor,
si piensas que es esto amor,
el tuyo lo piensa mal:
Que porque me dixo aqui

que

que bautizarse queria
lo que a Christiano deuia,
hize en abraçarla ansi.
Si baxar pudiera el cielo
sospecho que la abraçara,
pues lo que el cielo intentara
disculpa tiene en el suelo.
Iu. Vete a la caualleriza,
perro. *Fel.* Perdona, señor,
ser yo Christiano es error?
Car. La palabra atemoriza.
Ola, Pedro. *Ped.* Que me quieres?
Car. Ser Christiano es gran bondad,
pero es mucha Christiandad
abraçar a las mugeres.
Vete, y aduierte que aqui
las esclauas no se abraçan.
Fel. Y si amo, y lacayo trayan
gozarlas, vase? *Car.* Si.
Fel. Si: pues esperate vn poco.
Car. Algo ha de hazer este perro?

Vase Felisardo.

Iu. Aduierte, Zara, que es yerro
boluerme a desprecios loco.
Cel. Puedo, sino soy Christiana,
quererte? *Iu.* Dame tu fè
en teniendola. *Cel.* Si hare,
pero no de ser liuiana.
Iu. Pues que es lo que haras por mi?
Cel. Ser tu muger. *Iu.* Es deshonra
de vn Cauallero. *Cel.* Y es honra
mia que me rinda a ti?
Iu. Eres esclaua. *Cel.* Tu fueras
lo mismo a estar en Argel.
Iu. En el tuyo estoy. *Cel.* Si en el
como dizes estuuieras,
no tuuieras libertad
para quitarme el honor?
Iu. A mi obligame el amor.
Cel Y a mi sangre, y lealtad,
Que soy alla mas honrada
que tu aqui. *Iu.* Detente, espera.
Cel. Es el vencerme quimera,
menos que estando casada.

Vayase Celia.

Car. Cerrose. *Iu.* Pensando estoy
que si esta es noble en su tierra,
en lo que dize no yerra,
alla fue lo que aqui soy.

Sale Lisarda.

Car. Tu madre.
Li. Aun de burlas,
cosa que me da pesar,
hazer a los dos herrar:
es don Iuan? *Iu.* Dame essos pies;
Li. Oy que has hecho? *Iu.* Sali vn poco
al prado. *Li.* Tu estas aqui?
Car. Mucho te espantas de mi.
Li. No quieres que espante vn loco?
Iu. Dexa a Carrillo, señora,
que tengo que hablarte. *Li.* Di.
Car. Nunca tan Carrillo fuy
en tus manos como agora.

Iu. Este esclauo que tienes en tu casa
es mas galan que esclauo, falta es esta
mas que el vino; que amor su furia vence,
y mas que el ser ladron, que el amor roba
las almas, que es robar su hazienda al cielo,
mas es que huyr, porque este huyr pudiera,

y per-

y perderse el valor, y amor espera,
espera hasta que pierda honor, y vida,
despues de estar la libertad perdida:
y assi juzgo que es justo que le vendas,
que para esclauo en fin le sobran prendas,
Li. Que le venda, don Iuan? Iu. Que luego al pũto
le vendas, y pues yo te lo aconsejo,
no me preguntes mas, bueluele a Eliso,
y di que solo quieres esta esclaua,
sino quieres venderle en otra parte.
Li. Aora bien, si conuiene que le venda,
o que le buelua a Eliso, vayan juntos
el esclauo, y la esclaua, que no quiero
tener esclaua tan hermosa, y bella,
que amor es mas que el vino, pues le vence,
y mas que el hurto, pues las almas roba,
y mas que huyr, pues el amor espera
à que se pierda vida, hazienda, y honra.
Iu. La esclaua no te enoja, ni deshonra.
Li. Pues en que me deshonra a mi vn esclauo?
Iu. En abraçar la esclaua por lo menos.
Li. Vistelo tu? Iu. Yo vi que se abraçauan,
y Carrillo lo vio. Li. Que buen testigo.
Car. Yo vi cruzar los braços, y tocarse
paloteado en las espaldas tanto,
que solo les faltô como Flamencos,
el dezirse al tocar froleque, froleque,
lo que es la paz de Francia fue notable,
como suelen tal vez mansas palomas
embaynarse los picos vnó en otro,
y dezirse requiebros en el cuello.
Li. Zelos deuen de ser, don Iuan: no tienes
mugeres por alla bellas, y libres?
dexa esta Mora, que en efeto es Mora:
no trates de vencerla, que es delito,
que nos puede costar hazienda, y honra:
que el enojo de Pedro con reñille,
con no dexar que suba, ni que passe
de aquestos corredores, se castiga. *Vase*
Iu. Fuese. Car. Con los dos pies, y los chapines.
Iu. Este gusto me da mi madre? Car. Calla,

que

que tambien eres tu terrible en esto:
porque quieres que venda a Pedro, vn hombre
tan cuerdo, tan discreto, y gentilhombre?

Salga herrada en el rostro Celia.

Cel. Apelo desta crueldad
al supremo autor del cielo,
pues no ha de auer en el suelo
ni remedio, ni piedad.
Iu. Que es esto? ay mayor maldad.
Viue Dios, que sospechaua
mi madre que a Zara amaua,
y que en el rostro la herrò,
porque aborreciesse yo
lo que della me agradaua.
Es esto verdad? Za. Si es.
Iu. Miralo bien. Ca. Que lo dudas?
que te turbas, y demudas?
suyo es el daño que ves:
que tu porque mas estes
Sosegado de tu amor,
antes recibes fauor
en afearte la cara,
que por ventura llegara
a mas peligro tu honor.
Iu. Dexame mirar, Carrillo,
aquellos dos, cuyas rosas
mancharon las rigurosas
manos, bien puedo dezillo,
que corte vn fiero cuchillo,
O que en Argel ate vn Moro:
cielo rosado que adoro,
que cometas negras son
las que con tal sin razon
eclipsan tus rayos de oro!
Essas rosas encarnadas
han dado tan negro fruto,
que es mirar el Sol con luto
verlas de negro eclipsadas:
pero pues estan bañadas
De tinieblas, ceesse el dia
que de su oriente salia:
venga la noche, y la muerte,
y acabense de vna suerte
su luz y la vida mia.
Quien en tan blanco papel
tales letras escriuio,
no imaginaua que yo
tengo de poner en el
el alma, para que del
Salga aquel hierro estampado:
llega, no te de cuydado,
estampa esse hierro en mi.
Cel. Como te llegas ansi?
Iu. Amor licencia me ha dado.
Cel. Pues a mi no la crueldad
de tu madre. Iu. Es gran razon:
puesto me has en condicion
de hazer vna liuiandad:
rosas puras, esperad
Que voy a hazer que esta afrenta
de vuestra hermosura sienta
quien os deslustra, y marchita,
y serà sentencia escrita
de quien vuestra muerte intenta.
Ven Carrillo. Car. Donde vas?
Iu. Casarme tengo con ella,
que si antes era tan bella
aora herrada lo es mas.
Car. No es Christiana, no podras.
Iu. Podre dar pena a Lisarda.
Car. La afrenta no te acobarda?
Iu. No ay cobarde en siendo loco.
Car. Oye, aduierte, aguarda vn poco.
Iu. Amor con yra no aguarda.

Celia sola.

Cel. Creydo lleua don Iuan

que

que estos hierros son de veras,
y son fingidas quimeras
de zelos que en ellas dan.
Felisardo es tan galan,
Que en qualquier traje enamora,
Belisa, Lisarda, y Flora
le quieren de vna manera:
quien de vn melindre creyera
tan grande mudança agora?

Sale Felisardo herrado en el rostro.

Fe. Estas aqui? Cel. No me ves?
como te subiste aca?
Fel. Amor licencia me da,
sus alas puso a mis pies.
Que bien los hierros te estan?
Cel. Son en tu nombre, bien mio,
aunque ha hecho vn desuario
por verme herrada don Iuan.
Fe. Como? Ce. Pienso que es de suerte
su sentimiento, que ya
a si mismo se dara,
sino a su madre, la muerte.
Fel. En buen enredo, ay de mi,
nos ha puesto amor cruel
pero ya saldremos del,
que no auer peligro aqui
Me obliga a sufrir que sea
tu bello rostro afrentado.
Ce'. Porque mi bien, si oy me ha dado
amor su firma, y librea?
Oy soy tuya, que lo ven
todos mis cinco sentidos:
alegranse los oydos,
la boca, y manos tambien.
Porque oluidos, ni destierros
puedan negar tus despojos,
desde su alcaçar los ojos
estan mirando los hierros.
Que sientes tu de los tuyos?
Fel. Que me corro, que no sean
como los tuyos desean,
siendo estampa de los suyos.
Tambien mis ojos los ven,
y mi boca los alaba,
y aun vna pendencia braua,
ay entre los dos tambien:
Que de los clauos, por ser
tuyos, estan tan preciados
los ojos, que ya de honrados,
suyos los quieren hazer.
La boca dize que estan
mas cerca, y que suyos son,
pero en tan dulce quistion
los mismos hierros podran
Poner paz, si los juntamos,
dame los braços, y yreme.
Cel. Amor llegua, el alma teme.

Salè Belisa, y Flora.

Bel. A muy buen tiempo llegamos:
No te han dicho, perro, a ti,
que no subas solo vn paso
de la escalera? Fel. No passo
sin causa, a pedir subi
Cosas que son menester,
que aqui me las han de dar.
Bel. Y es menester abraçar?
Fe'. Somos marido, y muger.
Bel. Desde quando? Fe. Desde el punto
que a los dos nos han herrado,
hierros auemos juntado,
porque se ande todo junto.
Bel. Pues puede vn hõbre Christiano
casarse con vna Mora?
Fel. Ya es Christiana, pues agora
està el serlo en vuestra mano:
Su bautismo, y casamiento
podeys hazer en vn dia.
Bel. Quieres tu? Cel. Yo bien querria,

que mi noble nacimiento
Se emplea en Pedro muy bien,
que es por parte de su padre
Caualliero, y por su madre,
aunque Mora, lo es tambien.
Bel. Entrate, infame, allà dentro:
tu, perro, baxate allà.
Cel. Pues esto enojo te da?
Bel. Entra, barbara. *Cel.* Ya entro.

Vase Celia.

Bel. Y tu que aguardas aqui?
Fel. Ver si tiemplas el rigor.
Bel. Templarle pudiera amor,
si caber pudiera en ti.
Venzaca, Pedro. *Fel.* Señora.
Bel. Sentiste mucho el herrarte?
Fel. Por ser el rostro la parte
que mas el respeto honora,
Que mas la vista venera,
Dios sabe si lo he sentido,
y mas sabiendo que ha sido,
por quien honrarme pudiera.
Bel. Piensas q̃ soy yo? *Fel.* Pues quien?
Bel. Don Iuan. *Fel.* De zelos serà.
Bel. El dolor passose ya?
Fel. Pluguiera a Dios que tambien
El de la afrenta passara.
Flo. Tente, que te vas perdiendo.
Bel. Vame, Flora, suspendiendo
el alma su hermosa cara.
Flo. Agora hermosa? *Bel.* Los clauos
son lunares que hermosean
lo que otros rostros afean
de menos bellos esclauos.
Que castigassen los cielos
mis melindres desta suerte?
que vn esclauo me de muerte,
y vna esclaua me de zelos?
Ay, Flora, que mal Consejo
me diste, que estando herrado
al bien la puerta he cerrado.
Flo. Por esso te lo aconsejo:
Que pudiera ser que hizieras
alguna afrenta a tu honor.
Bel. Pues algo intenta mi amor
que tiemple estas ansias fieras.
Como tocare vna mano
deste esclauo? *Flo.* Linda cosa
eras tu la melindrosa?
Bel. Es todo melindre en vano
Quando llega amor por fuerça:
haz, Flora, alguna inuencion,
no se pierda la ocasion.
Flo. Braua locura te esfuerça:
Finge vn desmayo, y harè
que en braços te lleue allà.
Bel. Notable inuencion serà:
Iesus, ay Iesus. *Flo.* Que fue?
Bel. Picome vn mosquito vn dedo,
y como si fuera vn rayo
toda me muero y desmayo.
Fe. De vn mosquito? *Fl.* Lindo enredo:
Que quieres? ya no sabias
sus melindres? ya està muerta.
Fel. Muerta? *Flo.* Ten por cosa cierta
que no buelua en quatro dias.
Tomala en braços, que yo
no la podrè leuantar.
Flo. Yo la tengo de lleuar
en braços? *Flo.* Pues porque no?
Fel. Alto, yo harè lo que mandas.
Flo. Y yo yrè a ver si alguien viene.

Vase Flora.

Fel. Notable desmayo tiene:
aora bien, quiero ser andas,
Y lleuar aquesta muerta.

Entiendola en los braços sale Celia.

Cel. Adonde vas desta suerte?

Fel.

Fel. Esta imagen de la muerte,
de aliento, y vida desierta,
Lleuo a echar sobre su cama,
que Flora me lo mandô,
porque aqui se desmayò,
y es en efeto mi ama.
Cel. A lo menos porque ya
deues de quererla bien.
Fel. Mejor los cielos me den
vida: no ves como està?
Cel. A Felisardo cruel,
tu muy zeloso de mi,
y yo, ingratisimo, a ti
por todo estremo fiel.
Mas yo si, los he tenido
justamente, porque soy,
tan ofendida. Fel. Yo voy,
Celia, en el traje fingido
Cumpliendo mi obligacion,
no te ofendo en otra cosa:
esta necia melindrosa
dixo en aquesta ocasion
Que de picarla vn mosquito
estaua para espirar,
mandaronmela lleuar.
Cel. Ni aun tocarla te permito.
Fel. Pues si està, como la ves,
Tengo de dexarla aqui?
Cel. Para darme gusto, si,
pero no, si el tuyo es.
Yo auia de verte en los braços
otra muger? Fel. Està muerta.
Cel. Muerta? Fe. Pues no es cosa cierta?
Cel. Lleuala, y hazla pedaços
Desse corredor. Fel. Bien fuera,
porque tanto me aborrece
quanto adora, y encarece
su madre, que si oy quisiera
Pienso que de su hazienda toda
pudiera ser tesorero,
y hazerle vn engaño espero,
Cel. Mal nuestro bien se acomoda,
Ay, Felisardo, ya herrados
que podemos acertar?
que fin el tiempo ha de dar
a casos tan desdichados?
Fel. Agora contemplas esso?
no ves que me estoy cansando?
Cel. Sueltala, y vente callando
a tratar nuestro sucesso
A mi aposento, que ya
no preguntaran por ti.
Fel. Ito, yo la dexo aqui.
Cel. Vamos. Fel. Sin sentido està.
Flo. Aunque con pena, y con zelos,
al fin he dado lugar
a que puedan acabar
tantos melindres los cielos.
Quien quantos hombres miraua
melindrosa despreciò,
con vn esclauo vengò
a quien ofendido estaua:
Y sin mirar su baxeza
le quiere tomar la mano.

Leuantase Belisa.

Bel. Que estas murmurando en vano,
si sabes la fortaleza
De aquel poderoso amor?
Flo. Iesus, señora, aqui estas?
Bel. Dame la mano, y sabras
la causa. Flo. Estraño rigor,
que aun no te lleuò de aqui,
dexando te yo en sus braços?
Bel. Ay Flora, que aquellos lazos,
no se hizieron para mi:
Luego que adentro te fuyste,
y yo llegada a su pecho
yua como quien le adora
dando rienda al pensamiento,
Ya tocandale la mano,

ya llegando el roſtro al cuello,
como que el miſmo deſmayo
era deſtas coſas dueño.
Entrò Zara, y de miralle,
zeloſa remora ſiendo,
detuuo la naue mia,
que lleuaua en popa el viento.
Yo tenia entre ſus braços
el cuerpo, pero en el ſuelo
los pies, y aunque me peſaua
de ver de los dos los zelos,
Agradecia mi agrauio,
y por eſtar en ſu pecho
rogaua a Dios que duraſſen
los enojos que me dieron.
Quien vio de amor, quien oyò
tal laberinto, y enredo?
como que yo con fingido
deſmayo eſtuuieſſe oyendo
Los miſmos zelos que daua
a quien le tuuo por cierto,
y deſcubrio a vozes claras
los mas eſtraños ſecretos
Que ay en fabula, ni hiſtoria.
Flo. Ay ſeñora, que dixeron?
Bel. Ella le llamaua a el
Feliſardo, que no Pedro,
Y el a ella, Celia. *Flo.* Como?
Bel. Celia, que no Zara. *Flo.* Ay cielos.
Bel. En fin en ſus relaciones,
en ſus quexas, en ſus miedos,
Yo entendi, ſino me engaño,
que no ſon eſclauos eſtos.
Flo. Eſſe es engaño notorio.
Bel. Engaño, Flora? *Flo.* A no ſerlo
Como dexàran herrarſe,
como ſufrieran los hierros?
aunque el otro dia vi
al entrar en ſu apoſento
De Pedro, vn jubon de tela,
pero engañome, diziendo,
que vn eſclauo que le hurtò
alli le traxo a eſconderlo.
Bel. Iubon de tela? *Flo.* Y muy fina.
Bel. Si es aqueſte Caualliero,
y por alguna deſdicha
vino a tan triſte ſuceſſo?
Flo. Si por los hierros no fuera,
no lo dudara. *Bel.* Que haremos?
Flo. Diſsimular. *Bel.* Si, mas mira
que ſe han de huyr, y que quedo
Perdida, y mas deſde agora,
que es Feliſardo, y no Pedro.
Flo. Para eſtoruar que ſe vaya
mal puedo darte conſejo.
Bel. Ya yo le ſe. *Flo.* Qual. *Be.* Eſcucha,
llamame a Carrillo preſto.

Sale Carrillo.

Flo. El llega por eſcuſarme.
Cel. Amor le truxo a mi ruego.
Car. A que ha de llegar la furia
de amor? que buenos eſtan
de ſu obediencia don Iuan,
y Liſarda de ſu injuria.
La madre llora, y promete
caſarſe por caſtigalle,
y el con la eſclaua por dalle
mas pena. *Flo.* Que ay alcahuetes
Car. O ſecretaria cruel
de la ninfa melindroſa,
la que ſe alcorça, y endioſa,
la que viendo en vn papel
Vn ſan Iorge dibuxado,
de la ſierpe ſe eſpantò.
Flo. Mira que eſtà aqui. *Bel.* Si yo,
Carrillo, huuiera moſtrado
Melindre viendote a ti,
que ſierpe mas eſpantoſa?
Car. Perdona, que eſto no es coſa
que arguye malicia en mi,

Y prue-

Y prueüame en tu seruicio,
si quieres ver lo que soy.
Bel. Hazme vn plazer. Ca. Aqui estoy.
Bel. Yo he visto, Carrillo, indicio
De que Pedro quiere huyrse,
sin esto su atreuimiento
llega a entrar al aposento
de Zara, y no es de sufrirse.
Parte a vn herrero, y haras
vna argolla, y vn virote.
Car. Pues esso no te alborote,
señora, que ayer no mas
Este Regidor vezino
a vn esclauo le quitò,
yre a pedirsele yo.
Bel. Echasele de camino
Con fauor de los criados
de casa. Car. Traere de enfrente
vn lacayo muy valiente,
de bigotes engomados,
Hombre de mas libertad
que vn cochero.

Vase.

Bel. Parte presto,
que yo viuire con esto
en mayor seguridad,
Mientras vengo a conocer
si es Pedro, o si es Felisardo.
Flo. El fin del sucesso aguardo.
Bel. Por fuerça lo ha de tener.

Salen Lisardo, y don Iuan, y Tiberio.

Li. Libertades a mi? pues por el siglo
de vuestro padre, que veays muy presto
la vengança que tomo de vosotros.
Tib. Hermana, reportaos, don Iuan es moço,
y en fin es vuestro hijo. Li. No es mi hijo.
Bel. Que es aquesto, dõ Iuan? Iu. Vuestras quimeras;
que mi madre te pone a ti la culpa,
quien herrára vna esclaua tan hermosa?
en crueldades pararon tus melindres.
Bel. Pues q̃ te importa a ti? Iu. Mucho me importa;
que es mi muger. Li. O infame, de tu boca
salen tales afrentas de tu sangre?
Tib. Dizelo con enojo, que no es hombre
don Iuan que ha de afrentar nuestro linage.
Iu. De veras hablo, tio. Ti. Calla loco.
Li. Pues alto, si don Iuan se determina
a quererse casar con vna esclaua,
yo me quiero casar con vn esclauo:
la mitad de la hazienda es mia. Tib. Bueno;
tambien eres tu loca: que te espantas
que don Iuan te parezca? Li. No ay cordura
con hijos atreuidos, deslenguados,
y inobedientes: oy haremos quenta:

no pienſe que le toca ſu legitima
tan entera el villano, que en vn año
me ha gaſtado en ſus deudas, en ſus galas,
y en ſus plazeres deſoneſtos cinco,
cinco? y aun mas de ſiete mil ducados.
Iu. Si penſauas caſarte, y pretendias
deſamparar nos, ſin enredos puedes
caſarte con quien ya tendras trazado,
que yo, y mi hermana viuiremos juntos
con mas honra que eſtamos en tu caſa.
Tib. Salte alla fuera ya, que es deſuerguença,
aſsi tratas las tocas de tu madre?
Iu. Reſpeto en vos las canas de mi padre.

Sale Feliſardo.

Fe. Eſto ſe puede ſufrir?
eſto es bien hecho? *Ti.* Que es eſto?
Fel. No baſta el auerme pueſto
eſtos hierros ſin huyr,
Sino que mandays echarme
argolla, y virote a mi?
Li. Yo no lo mandè. *Bel.* Yo ſi.
Fel. Pues en que puedes culparme?
Bel. Madre, el eſclauo ſe va
yo lo ſe de Zara. *Li.* A perro,
hierrenle, no viene el hierro?

Sale Carrillo, y quatro lacayos.

Car. A punto el virote eſtà,
Y la valeroſa gente.
Li. Echadſele al fugitiuo.
Lacay. Ola, Sancho, por Dios viuo,
que dizen que es muy valiente.
Li. Herralde, y vamos de aqui.
Fel. Que notable confuſion?
Tib. No me parece razon
herrarle. *Bel.* Pues a mi ſi.
Vanſe, y queden con Feliſardo los lacayos.

Fel. Llegad, perros. *Car.* Luego pienſa
de fenderte? *Fel.* Solo ſiente
mi valor que ſoys ruyn gente,
no las afrentas y ofenſas.

Andan al mogicon, y eſſe le, y en fin en el ſuelo le ponen el virote.

Fel. Soys muchos, al fin cay.
1. Rindete, perro, Mahoma.
Fel. Cielos, quien me adora toma
tanta vengança de mi?
3. Ea perrazo, eſta quedo.
4. Remacha bien. *Car.* Bien eſta
que no ſe le quitara
a dos tirones. *Fel.* Oy puedo
Dezir que llegò mi mal
al eſtremo que podia.
Lara. Ya ſabe que oy es el dia
de ſer franco, y liberal.
Car. Cuelenſe en eſta tauerna,
Lleuarè veynte azeytunas,
que no ha de ſer en ayunas.
2. Yo ſeruire de lanterna.

Vanse, y queda solo Felisardo con el virote puesto.

Fel. Cruel amor, tan fieras sinrazones
tras tantas confusiones, tras pena tanta?
de que sirue la argolla a la garganta
a quien jamas huyo de tus prisiones?
Hierro por premio das a mis pasiones?
dueño cruel, tu sinrazon espanta:
el castigo a la pena se adelanta,
y quando siruo bien, hierros me pones.
Gentil laurel, amor, buenos despojos,
y en vn sugeto a tus mudanças firme
hierros, virote, lagrimas, y enojos.
Mas pienso que has querido persuadirme,
que trayendo los hierros a los ojos
no pueda de la causa arrepentirme.

ACTO TERCERO
DE LOS MELINDRES DE BELISA.

Salen Eliso, y Lisarda.

Li. Reporta, Eliso, el enojo.
Eli. En que guerra le ganaste,
Lisarda, que le trataste
como a barbaro despojo?
Virote a vn esclauo honrado,
y que apenas tuyo es?
que le pondras de aqui a vn mes?
Lis. Mi hija es loca, y ha dado
En aqueste desatino,
temiendo que se ha de yr,
mas tu la puedes reñir.
Eli. Por Dios, Lisarda que vino
A lindo dueño el esclauo
del regalo que tenia,
pues tu sabras algun dia
quien es. *Li.* Su virtud alabo,
Y doy la culpa a Belisa.
Eli. Es melindre herrar vn hombre?
que si supieras su nombre,
aunque su talle te auisa,
Te mouieras a piedad:
pero ve porque la riñas.
Li. Pondrele entre las dos niñas
de los ojos. *Eli.* Regalad
A quien tambien lo merece,
que algun dia. *Li.* Pues quien es?
Eli. Yo se que sabras despues
lo que quien ama padece.
Li. En gran confusion me pones.
Eli. No ay y que preguntarme mas,
presto, Lisarda, sabras
notables trasformaciones.

Vanse, y queda solo Felisardo con el virote puesto.

Fel. Cruel amor, tan fieras sinrazones
tras tantas confusiones, tras pena tanta?
de que sirue la argolla a la garganta
a quien jamas huyo de tus prisiones?
Hierro por premio das a mis pasiones?
dueño cruel, tu sinrazon espanta:
el castigo a la pena se adelanta,
y quando siruo bien, hierros me pones.
Gentil laurel, amor, buenos despojos,
y en vn sugeto a tus mudanças firme
hierros, virote, lagrimas, y enojos.
Mas pienso que has querido persuadirme,
que trayendo los hierros a los ojos
no pueda de la causa arrepentirme.

ACTO TERCERO
DE LOS MELINDRES DE BELISA.

Salen Eliso, y Lisarda.

Li. Reporta, Eliso, el enojo.
Eli. En que guerra le ganaste,
Lisarda, que le trataste
como a barbaro despojo?
Virote a vn esclauo honrado,
y que apenas tuyo es?
que le pondras de aqui a vn mes?
Lis. Mi hija es loca, y ha dado
En aqueste desatino,
temiendo que se ha de yr,
mas tu la puedes reñir.
Eli. Por Dios, Lisarda que vino
A lindo dueño el esclauo
del regalo que tenia,
pues tu sabras algun dia
quien es. *Li.* Su virtud alabo,
Y doy la culpa a Belisa.
Eli. Es melindre herrar vn hombre?
que si supieras su nombre,
aunque su talle te auisa,
Te mouieras a piedad:
pero ve porque la riñas.
Li. Pondrele entre las dos niñas
de los ojos. *Eli.* Regalad
A quien tambien lo merece,
que algun dia. *Li.* Pues quien es?
Eli. Yo se que sabras despues
lo que quien ama padece.
Li. En gran confusion me pones.
Eli. No ay y que preguntarme mas,
presto, Lisarda, sabras
notables trasformaciones.

Li. O amor, si fuessen verdad
las sospechas que he tenido:
oy a este esclauo fingido
declaro mi voluntad.

Vase Lisarda, y sale Carrillo lacayo.

Car. No se quien puede sufrir
vna muger tan cansada.
El. Que ay, Carrillo? Ca. Poco, o nada:
nada se puede dezir
Aquello que solo es viento,
los melindres viento son.
Eli. No lo son a mi pasion,
aunque el viento es elemento
Que en fuego suele mudarse,
y desse viento es mi fuego.
Car. Pesame que estes tan ciego.
Eli. Puesto que bastara a helarse
En sus melindres amor,
por ser de su fuego hielo,
yo me abraso, y me desuelo.
Car. Si yo no fuera, señor,
Por Tiberio tan aprisa,
lindas cosas te contara.
Eli. Son de Belisa? Car. Repara
en que la niña Belisa,
La que vn confite de mana
parte en dos para comelle,
y a quien vn dia vi hazelle
de solo ver vna rana
Dos sangrias en vn hora,
ha dado en vnos desmayos,
que, como al Sol por sus rayos,
muestran que este esclauo adora.
En estando desmayada
le han de llamar, ò morirse,
y esto viene a resumirse
en que la niña alcorçada
Toma la mano al esclauo,
que dize que el coraçon
siente sossiego en razon
de las vñas. Eli. Mucho alabo
La virtud de Pedro, en ser
de Belisa medicina,
sino es que a querer se inclina
lo que no puede querer.
Car. Porque no? no es hõbre? Eli. Si,
que en fin aunque esclauo, es hõbre.
Carr. Pues sino lo estorua el nombre
està seguro de mi,
que he visto en el que la adora,
aunque finge estar cansado
de verse siempre ocupado
en curar esta señora.
Mas es hombre, y es querido,
ella hermosa, y el mancebo,
no picar en tanto cebo,
tan de bestia huuiera sido,
Que la vña que tocara
le fuera de mas prouecho:
mas no miras lo que ha hecho
esta a quien la Fenix rara
Vrraca le parecia,
y el mas galan, Sayagues?
Eli. Castigo del cielo es.
Car. Que bien vn hombre dezia,
Que no ay eleccion mas fea
que en la muger melindrosa:
pero mandas otra cosa?
El. A Dios. Ca. A Dios. El. Que se crea
De vn hombre honrado, y amigo
esta traycion? esto aguardo
en galardon, Felisardo?
tal traycion vsas conmigo?
Es posible que oluidado
de Celia, mi dama quieres?

Sale don Iuan.

Iu. Que aqui quedaua? El. Tu eres
noble, tu amigo, tu honrado?

Iu.

Iu. Eliso mio. *Eli.* Don Iuan.
Iu. Que esclaua es esta que aqui
truxiste? *Eli.* Bueno. *Iu.* A y de mi.
Eli. Todos parece que estan
Contra mi honor de concierto:
diras que te agrada. *Iu.* Y tanto
que de que viua me espanto
vn hombre despues de muerto.
Quieresme la dar a mi?
quieresme la a mi vender?
Eli. Mi vengança viene a ser
cierta, y breue por aqui.
Quieresla bien? *Iu.* En mi vida
me he visto en tan triste estado,
tanto que tengo pensado,
si de quien soy se me oluida,
Viendola a mis ruegos fuerte,
hazerla propia muger,
y en acabando de ser
mi muger, darme la muerte,
O yrme donde jamas
visto de algun hombre sea.
Eli. Ya que en seruilla te emplea
amor, por quien loco estas,
Solo te puedo aduertir
que es muger tan principal
que no naciste su ygual.
Iu. No es Turca? *Eli.* Lo que es dezir
Quien es, has de perdonarme,
basta dezirte que aciertas
si el casamiento concertas.
Iu. Con ella puedo casarme?
Eli. Por no te dezir quien es
me voy. *Iu.* Espera. *Eli.* No puedo
que tengo a la lengua miedo,
y yo te hablarê despues,
Vase Eliso.

Iu. No en vano yo te adoraua,
ô prenda del alma mia,
pues el alma me aduertia
de aquello que yo ignoraua.
Ay tal bien? ay tal ventura?

Sale Lisarda.

Li. De que es la ventura, y bien?
Iu. De que los cielos me den
vna esperança segura,
De que fuy Pygmaleon,
pues se me ha buelto muger
la que fue de piedra ayer
para mi honor, y opinion.
Madre yo estoy ya casado,
no me pregunteys con quien,
que yo se que os esta bien,
si Eliso no me ha engañado.
Aperceuid, madre mia,
joyas, y casa a vna nuera,
que si el Sol hijos tuuiera
preciarse della podria.
Ya descansareys, señora,
del cuydado de mi estado,
ya el cielo muger me ha dado,
no me pregunteys agora
Quien, para que, ni porque:
que el quien, es el bien que vi,
el para que, para mi,
y el porque, porque la amè.
Y ha de ser desta manera
el como, y quando se acabe:
el como, como amor sabe,
y el quando, quando Dios quiera.
Vase.

Li. Que enigmas, que desatinos
son estos? que loco error
de los consejos de amor?
pero todos son caminos
Para conocer que son
estos esclauos fingidos:
pensamientos atreuidos
tomemos resolucion.

Este esclauo es Cauallero:
que aguardo, pues que le adoro?

Sale Belisa furiosa, y Celia, y Flora teniéndola.

Bel. Llamadme esse perro moro,
de quien mi remedio espero:
Presto, presto, que aprieta
fuertemente el coraçon.
Li. Que es esto? Ce. Aquella pasion,
que la oprime, y la sujeta
a los desmayos que ves.
Bel. Llamad a Pedro, enemigas.
Li. Hija, de que te fatigas?
que es esto? Be. No veys lo que es
Esta fuerça del sentir,
y este forçoso callar.
Ce. A Pedro voy a llamar.
Be. No tu, Flora puedes yr.
Flo. Pues yo voy. Cel. Que Felisardo
guste de que viua aqui.
Be. Madre, duelase de mi.
Li. q̃ tienes? Be. La muerte aguardo.
Li. Que sientes? Bel. Vn no se que
que me da en el coraçon,
con vna cierta pasion,
que se siente, y no se vee.
Tengo en el vn arador,
que me escarua, y haze mal,
como vn granito de sal,
y aun sospecho que es menor.
Tengo el coraçon tan niño,
que llora de qualquier cosa,
madre mia, madre hermosa,
oyga, mire que la riño
De que no me ha regalado.
Li. Triste, que te puedo hazer,
si el coraçon ha de ser
con epitimas curado?
Gasta mi hazienda en jacintos,
èn perlas, oro, y corales.
Bel. No ve que son estos males
de los que piensa distintos,
Hagame madre vna cuna
donde mezca el coraçon,
porque duerma en la pasion
que me aflixe, y importuna.
Compreme le vn vaquerito,
y vnos çapatos dorados,
dele confites pintados.
Li. Estas loca? Bel. Hable quedito
Que pensara que es el coco.
Cel. Sera el coraçon primero
con çapatos, y vaquero:
ay tal melindre?

Salen Flora, y Felisardo.

Fel. Estoy loco.
Flo. Ten paciencia que has de ser
medico desta donzella.
Fel. Tengome de andar tras ella
teniendo tanto que hazer?
Por mi fè que estamos buenos:
quien limpiara los caualos?
Lis. Solos podemos dexallos.
Ce. Yo me esconderè a lo menos.
Li. Sientate en aquesta silla,
y tu, Pedro, llega a hablalla.
Fel. Como podre yo curalla?
tuengaño me marauilla:
Que tengo yo que le curan
con mis vñas? soy la gran bestia?
Li. Esto te causa molestia?
Fel. Gentil medico os procuran:
A quien cura los caualos
remiten vuestra salud.
Li. Tienes tu grande virtud:
Ea bien podeys dexallos.
Acude, Flora, a tu hazienda
que a hablar con Tiberio voy.
Vanse Lisarda, y Flora, y escondase Celia.
Cel. Cielos, escondida estoy,

hazed

hazed qué este enredo entienda.
Fel. Ea pues, ya estoy aqui,
q̃ he de hazer? *Be.* Dame essa mano.
Fel. Bien te entiendo, amor tirano,
pero que quieres de mi?
Adoro a Celia, aborrezco
este melindre, y enfado.
Ya la mano os he tomado.
Bel. Valgame amor, que enmudezco.
Fel. Corrido estoy que tomeys
mano tan aspera, y callos,
que de almohazar seys cauallos
la tienen, como la veys.
Bel. Con ella descanso, Pedro.
Fel. Pues si os hago bien, señora,
como este virote agora,
por el bien que os hago medro?
Porque me tratays ansi
si vuestro medico soy?
Bel. Porque si te vas, me voy
hasta la muerte sin ti.
Fel. A qual esclauo sin culpa
clauos, y virote han puesto?
Bel. Iesus, aprietame presto,
y no me pidas disculpa.
Aqui, aqui, que gran dolor?
Fel. Que tiene vuessa merced?
Bel. Desseos de hazer merced
a quien ni aun pide fauor.
Fel. Como es esso? *Bel.* No se a fe,
ponenseme vnas cositas
en los ojos tamañitas,
que a penas el sol las ve:
Y estas se me entran por ellos,
y con dulce alteracion
pellizcan el coraçon.
Fel. Que lastima? *Bel.* Tenla dellos.
Fel. Mayor la tengo de mi
por vos con este virote.
Bel. Pues esso no te alborote,
que yo le traygo por ti.
Que dixe? Iesus, qué es esto?
loca estaua, necia estoy:
que desgracia? muerta soy,
aprieta essa mano presto.
Fel. Desmayose, ay cosa y gual,
verguença denio de ser,
facil está de entender
la calidad de su mal.
Pero triste yo que haré?
que remedio le he de dar?

Sale Celia.

Cel. Bien la puede remediar
vuessa merced. *Fel.* Yo porque?
Cel. Porque quien le dio la mano,
que puede negarle ya?
Fel. Que necio tu amor está?
Cel. Necio si, mas no liuiano:
A Felisardo, que es esto?
pues no creas que he de estar
donde me puedas picar
tan libre, y tan descompuesto.
Don Iuan me quiere, yo haré
que oy en sus manos me veas.
Fel. Sin culpa matar desseas
quien por la tuya se vee
En tantas persecuciones:
esta loca melindrosa
anda, mi bien, codiciosa
de que entienda sus razones;
Y es que sin duda ha sabido,
o sospecha lo que soy,
forçado con ella estoy,
medico violento he sido.
Aqui me tomô la mano,
y este diamante que ves
me puso en ella, no estes
conmigo enojada en vano:
Sino como en fin despojos,
que de su vana locura
rinde el alma a tu hermosura,

oy

oy le preſento a tus ojos.
Toma el diamante, mi bien,
y vete, no buelua en ſi.
Cel. Que yo me vaya de aqui,
bueno, aunque el mundo me den:
Toma tu diamante alla.
Fel. Pues quieres que yo me vaya?
Cel. Si, que ſi amor la deſmaya,
en ti la piedra hallara,
y en mi el mayor deſengaño.
Fel. Pues voyme, que es ley en mi
tu voluntad.

Vaſe Feliſardo.

Bel. Eſto ohi?
que aguarda mi loco engaño?
Fuera digo, muerta ſoy.
Cel. Que tienes, ſeñora mia?
Bel. O nube de mi alegria,
y del Sol que viendo eſtoy.
Madre, madre, Flora, gente
deſta caſa, ola, criados.

Sale Liſarda, Flora, Carrillo.

Liſ. Que es eſto, triſtes cuydados,
es melindre, o acidente?
Bel. No es melindre. *Li.* Pues q̃ ha ſido?
Bel. Agora vereys quien ſon
eſclauos, y ſi es razon
darle el caſtigo que os pido.
Bien conoceys el diamante
que comprè en los cien eſcudos.
Carri. Di mas, que nos tienes mudos
en ſuſpenſion ſemejante.
Bel. Eſtando aqui deſmayada
Zara a mi mano llegò,
y el diamante me tomò.
Carri. O perra diſsimulada,
A ver la mano. *Liſ.* Tu, Zarà,
agora das en ladrona?
Cel. Señora. *Carr.* Calla, perroña.
Flo. Ladrona, quien tal penſara?
Liſ. Que diſculpa puedes dar?
Bel. Si a Carrillo no la entregas,
ſi por ſu perdon me ruegas,
ſi no la mandas pringar,
Cuentame por muerta luego.
Liſ. Carrillo. *Car.* Señora. *Liſ.* A ti
la entrego.

Vanſe Liſarda, y Flora.

Carr. Dexame a mi.
Cel. Señora. *Bel.* Ponla en vn fuego.
Carr. Ya vueſſa merced eſtà,
como ha viſto, en mi poder.
Cel. Pues bien que quieres hazer?
Carr. Eſſo agora lo verà.
Deſnudeſe. *Cel.* Eſtàs en ti?
Carr. Galga, agradezca que plugo
a ſu dicha, que vn verdugo
tuuieſſe tan noble en mi:
Y concluya que ha de auer
açote, y tozino ardiendo.
Ce. Tu eres hõbre? *Ca.* Aſsi lo entiẽdo
Cel. Y ſabes que ſoy muger?
Carr. Eſſo agora lo veremos,
deſnude. *Cel.* Tiempo es de hablar,
Feliſardo. *Carr.* Eſſo es canſar
los ayres, haziendo eſtremos.
Cel. Feliſardo, eſpoſo mio.
Carr. Su eſpoſo eſta con Mahoma
acabe.

Sale don Iuan.

Iu. Aunque vaya a Roma,
vereys ſi en mi error porfio:
Y yo ſe muy bien quien es.
Ce. Dõ Iuan, ſeñor. *Iu.* Que es aqueſto?
Carr. Quando lo ſepas, veras
que cauſa, y licencia tengo.
El diamante que tu hermana

comprò ayer de aquel platero,
le hurtò la perra que miras,
la de los ojos honestos:
Hanme mandado açotalla,
y yo como ves.

Saque la espada.

Iu. O perro,
a vn Angel? *Carr.* Tente, señor,
si es Angel no tengas duelo,
Porque si espiritus son,
y estan, como ves, sin cuerpo,
mal pude yo hazerle agrauio,
Iu. Villano, matarte tengo.
Carr. Tiberio, Lisarda, Flora,
Belisa. *Cel.* Dexalde os ruego,
que era en efeto mandado.
Iu. Por vos, señora, le dexo:
Ay tal maldad! ay tal furia,
ay tal embidia, ojos bellos,
tomad vengança en los mios,
ponedme esta espada al pecho.
Veysla aqui, matadme, dadme,
mil muertes yo las merezco.
Cel. Señor, dexadme passar,
que tengo a Lisarda miedo:
Dexadme por Dios, señor,
porque si os hallan en esto,
y a mi con vos sin testigos
aura testimonios nueuos:
Dexadme yr a la cozina,
dexadme. *Iu.* Espera. *Ce.* no puedo.

Vase Celia.

Iu. Ay tal crueldad? mas que mucho,
que huyays de verme, pues llego
A tiempo que vn villacayo,
obedeciendo al imperio
de vna muger, que es mi madre,
intente tal sacrilegio
A la imagen que criaron
con tal perfecion los cielos!
pues mi muger ha de ser,
yo os desengaño, y tan presto,
Que os espanteys, y tengays
por imposible el remedio.

Sale Tiberio, y Lisarda.

Tib. Don Iuan, que es esto que dizes.
Iu. Oyd lo que le estoy diziendo,
Pues soys los dos a quien oy
prestar reuerencia deuo:
aqui dexastes vn hombre,
que a no se escapar tan presto,
El lleuarà el justo pago
de su loco atreuimiento,
para que açotasse a Zara:
pero aduertid que no quiero
Que ponga nadie las manos
en mi muger. *Lis.* Que es aquesto?
Iu. Que es mi muger. *Ti.* Quãto mejor
fuera, don Iuan, llamar luego,
Quien al Nuncio te lleuara.
Iu. No estoy loco, no Tiberio.
Tib. Pues puede tales razones
dezirlas vn hombre cuerdo?
Rapaz, loquillo, inorante
estaua por darte. *Iu.* Quedo.
Tib. Para sacarte verguença,
pues no la tienes en ellos,
Con la mano en los carrillos.
Iu. Hablame con mas respeto,
que si no fueras mi tio.

Vase don Iuan.

Tib. Tu a mi? *Lis.* Dexale, te ruego,
Que si el se quiere casar
con vna esclaua, yo quiero
casarme con vn esclauo.
Tib. Que dizes? *Lis.* Vẽgarme tengo,
Mi hazienda le quiero dar,

oy me casarè con Pedro,
que ya no puedo sufrir
de don Iuan atreuimientos,
Y melindres de Belisa.
Tib. Tan necia estas como ellos;
pero quierote dezir
para los dos vn remedio,
Con que templaras su furia,
y puedes ponerlos miedo.
Li. Como? *Ti.* En la Corte, Lisarda,
viue vn cierto Caualiero,
Cuyo nombre es Felisardo,
parecido en tanto estremo
a este Pedro, esclauo tuyo,
que si los juntassen, creo
Que los que mas los conocen
no pudiessen conocellos
a tener vestido y gual:
y pues los clauos de Pedro
Son fingidos, y el virote
puede quitarlo, y ponerlo;
hazle vestir ricamente
en tu casa de secreto,
Y di que te viene a ver
conmigo, que trato desto:
y fingiendo la escritura
del tratado casamiento
Pondras temor a tus hijos,
y rienda al vno en desseos,
y al otro en tantos melindres.
Li. Bien me parece el consejo,
Pero podran conocer
a Pedro. *Ti.* Pues esso quiero,
porque pensaran tambien
que con engaño secreto
Das a vn esclauo tu hazienda.
Li. Si, pero importa primero
instruyra Pedro en todo.
Ti. Voyle a hablar. *Li.* Parte, Tiberio.
Cielos, sin saber por donde
a hallar mi remedio vengo;
sospecho que aqueste esclauo
es el mismo Caualiero.
Ellos me casan de burlas
con aqueste fingimiento,
y yo de veras me caso,
porque si al alma yo creo
Quien duda que es Felisardo
este que parece Pedro?

Vanse, y salen Belisa, y Flora.

Bel. Saca vnas velas aqui.
Flo. Ya las preuengo, señora.
Bel. Arrastra vn bufete, Flora.
Flo. Quieres escreuir? *Bel.* No, y si.
Porque si mis pensamientos
quiero al papel remitir,
que pluma basta a escriuir
tan estraños sentimientos?
Flo. Como fue aquello de Zara,
que tanta pena te dio?
Bel. Fingi desmayarme yo,
porque el alma se animara,
Y quando me dio la mano
pusele el diamante en ella.
Flo. A Pedro? *Bel.* Si, que por ella
pudo entenderme el villano;
Mas no me quiso entender,
pues que saliendo zelosa
essa esclaua rigurosa,
esse demonio, ò muger,
Que escondida nos miraua,
aquel diamante le dio,
imaginando que yo,
Flora, desmayada estaua.
Yo con los justos enojos
que de su amor recebi,
que ella me le hurtò fingi
por desagrauiar mis ojos.
Pero no lo quedè bien
del castigo preuenido,

Flo.

Flo. Don Iuan la culpa ha tenido
para que no se le den.
Pero mira que has errado
en pensar que Pedro entiende
tu amor, pues que se defiende:
que lo que le has declarado
No ha sido mas que por señas,
y en amores desiguales,
sino eliges medios tales,
y le preuienes y enseñas,
No vendra en conocimiento
de tu amor. *Bel.* Si yo supiesse,
Flora, que este Pedro fuesse
quien tengo en el pensamiento,
Pienso que me atreueria
a dezirle en el rigor
que estoy de zeloso amor.
Flo. Siempre de la luz del dia
Huye la verguença noble,
noche es ya, la escuridad
para toda libertad
suele dar licencia al doblez
Hablale sin luz, y di,
Pedro, yo soy, yo te quiero.
Bel. Los melindres considero
con que he viuido hasta aqui,
Pero si por castigarme
amor esto permitio,
fera resistirme yo
dar armas para matarme.
Mas sabes lo que has de hazer
quando Pedro venga aqui,
para que yo pueda ansi
esta verguença romper?
Fingir que al despauilar
las velas, mataste alguna.
Flo. Si, mas la otra? *Bel.* Ninguna
luz con luz ha de quedar:
Que la del entendimiento
tengo de cegar tambien,
para que pueda mas bien
dezille mi pensamiento.
Pero retirate aqui,
que estos los esclauos son.

Sale Celia, y Felisardo.

Fel. Esta determinacion,
Celia, me prouoca ansi.
Cel. Detente, y miralo bien.
Fel. Yo me quiero declarar,
que no es razon esperar
a que alguna vez te den
El castigo que oy querian,
y que vn lacayo villano
ponga en los ojos la mano,
que en luz al Sol desafian.
Cel. Miralo mejor primero.
Fel. Que tengo ya que esperar,
si me acaban de contar
que el Nauarro Cauallero
Oy salio a Missa de herido,
como suelen las de parto:
y fuera desso estoy harto
de las penas que he sufrido;
Como mal, duermo peor,
traygo este virote aqui,
que a no ser esto por ti
era insufrible rigor.
Ayer, mira que verguença
me hizieron yr hasta el rio.
Cel. Mira, Felisardo mio,
que la fortuna comiença
Por vn aduerso sucesso,
y despues se siguen mil:
confiesso que el traje es vil,
y tus trabajos confiesso.
Pero considera en mi
no menos pena, y dolor.
Fel. Pues sera sufrir mejor?
Cel. Dizeme el alma que si.
Salte de la sala luego,

que

que esta alli Belisa. Bel. Espera,
Pedro. Fel. Tengo que hazer fuera.
Cel. Espera. Fel. Temblando llego.
Bel. No te vayas, que despues
que no esté mi madre aqui,
tengo que hablarte. Cel. Ay de mi.
Fel Que tienes? Cel. Ya no lo ves?
Fel. Diras que zelos. Cel. Soy yo
de piedra? Fel. Piensa, mi bien,
que aunque mil mundos me den,
dire a todo el mundo no.

Salen Lisarda, y Tiberio.

Lis. Esto dizen. Tib. Es don Iuan
moço, no me marauillo.
Lis. Pues mas me ha dicho Carrillo.
Tib. Como. Li. De concierto estan
El, y sus locos amigos
de robar la esclaua. Flo. Agora
es imposible, señora,
hablarle que ay mil testigos.
Bel. Calla, que bien sabe amor
dar a los estremos medio.
Flo. Pues executa el remedio,
porque le tenga el dolor.
Bel. Flora. Flo. Señora. Be. Essas velas
auisa. Fel. Al despauilar
llama esta loca auisar.
Flo. El amor todo es cautelas.
Bel. Matastela? Flo. Por cortalla
baxa la vela matè.
Bel. Que esto no sabes? Flo. No se
auisalla, y se matalla,
Porque quien mata, no auisa,
con estotra encenderè.
Bel. Aguarda, y te enseñarè
como se auisa. Flo. O que risa!
La vela has muerto tambien.
Li. Que es esto? Ti. A escuras estamos.
Li. Como? Flo. Las velas matamos,
por auisarlas mas bien.
Lis. Esta es famosa ocasion
para allegarme a mi esclauo.
Bel. Oy de declararme acabo,
oy le digo mi aficion.
Fel. Mientras que velas encienden
a Celia quiero acercarme.
Cel. Pues nadie puede estoruarme
de los que mi mal pretenden,
Quiero acercarme a mi bien.

Vayan poco a poco Belisa a su madre, Celia a Flora, y Felisardo a Tiberio.

Li. A mi bien, quereys oyrme?
Bel. Pues que quiere amor tan firme,
sino que le oygays tambien.

Felisardo a Tiberio.

Fel. A mis ojos, no te enfades
desta loca pretension.
Tib. Dizesme a mi essa razon?
Fel. Luego no te persuades?
Tib. Yo bien creo que don Iuan
hara qualquier desatino.
Fel. Los de Belisa imagino
que mayor pena me dan.

Celia a Flora.

Cel. En fin mi vida que das
en darme zelos? Flo. Quien es?
Cel. Quien es? luego no lo ves?
Flo. En gracioso engaño estas.
Cel. No la hables por mi vida.
Flo. A quien no tengo de hablar?

Lisarda a Belisa.

Bel. No me osaua declarar,

mas

mas ya no ay cosa que impida
Dezirte mi pensamiento.
Lis. Sabe Dios lo que he passado
por auer dissimulado
la fuerça de mi tormento.

Felisardo a Tiberio.

Fel. Quieresme dar vna mano?
Tib. La mano yo, para que?
Fel. No te enojes, pues no fue
el enojarte en mi mano.
Tib. Ola, velas, que es aquesto?
tu voz, Lisarda, y razones
desconozco. *Bel.* En que ocasiones,
mi bien, mi verguença has puesto.
Dame vna mano. *Lis.* Y las dos.
Fel. Que la mano no me das?
Tib. Velas, ola.

Sale Carrillo con vna bacha alumbrando a don Iuan.

Carr. Adonde vas?
Iu. Voy como vn loco, por Dios?
Que hazeys todos deste modo?
Tib. Lumbre estamos esperando.
Bel. Con mi madre estaua hablando,
basta que lo he dicho todo.
Lis. A mi hija he declarado
que quiero a mi esclauo bien,
y ella me ha dicho tambien,
que tiene el mismo cuydado.
Fel. Basta que a Tiberio hablaua,
y requiebros le dezia.
Tib. Lo que entonces no entendia,
pues ser Lisarda pensaua,
Era que Pedro el esclauo
me estaua diziendo amores.
Cel. O noche madre de errores,
agora de ver acabo
Que dixe amores a Flora.
Lis. A que vienes como Griego
a poner a Troya fuego?
Iu. Dame mi muger, señora,
Que la tengo de lleuar
esta noche donde veas,
que si casarte desseas,
tambien me quiero casar,
que està mas puesto en razon.
Lis. Ve, Flora, y encierra a Zara.
Iu. Encerrar? *Tib.* Oye, y repara.
Iu. Quien repara con pasion?
Lis. Tu tambien, Pedro, con Flora
guarda a Zara. *Feli.* Que me plaze,
porque esto que don Iuan haze
es cosa injusta, señora.
Iu. Vos tambien, perro? *Fel.* Yo soy
perro de sola esta huerta,
y mientras guardo la puerta,
y por su defensa estoy,
Aunque por las tapias sea,
ni entrareys, ni cogereys
la fruta que pretendeys,
y esse loco amor desseas:
Que tengo sembrada en ella
vna tan verde esperança,
que vereys en mi vengança
lo que pienso hazer por ella.
Si el perro quando le agravian,
no ay dueño de que se acuerde,
vos vereys que perro os muerde,
porque amor con zelos rauia.
Flora, y Felisardo lleuen a Celia.

Iu. Dexadme, que esta loca desuerguença
castigue en este barbaro villano.
Tib. Don Iuan detente, y mira que no es justo,

que a la sangre, a las canas, y al consejo
pierdas respeto. *Iuan.* Yo no he sido viejo,
tu has sido moço, y sabes que amor puede
en tierna edad hazer estas locuras,
y yo no se de tus obligaciones
el estrecho camino en que me pones.
Lis. No le respondas, dexale por loco.
Iua. Dame, madre, mi esposa. *Be.* Aunque he callado,
no me ha faltado, hermano, el sentimiento
deuido a semejante atreuimiento.
Que esposa te han de dar? *Iuan.* Zara es mi esposa.
Bel. Zara vna esclaua? *Iuan.* Pues que yo la pido
yo se quien es. *Bel.* Pues si otra cosa sabes
de lo que desta Turca saben todos,
procede mas discreto, y como noble
haràs tus diligencias allà fuera.
Iuan. Si os traygo aqui quien lo que digo os diga,
que me direys? *Tib.* Si alguno, como tenga
credito, nos dixere el desengaño,
y pareciere justo que te cases
con muger que en la cara tiene vn hierro,
yo mismo quiero dartela esta noche.
Iuan. Parte, Carrillo, y llama a Eliso: aguarda,
vamos los dos, que hasta su padre mismo
he de traer aqui. *Car.* Señor, que intentas,
mira por Dios que tu linage afrentas.
Iuan. Infame, a caso quieres que te mate?
Car. Con esta luz no ves tu disparte?
Iuan. Amores luz. *Car.* Confiesso, pero mira
que esta hacha alumbra con aquesta cera,
y se alimenta della, y luego mira
que boluiendo su llama hazia la tierra,
la misma cera, por quien esta viue,
es de quien muerte, y confusion recibe.
Iuan. Philosopho lacayo, viue el cielo
que te corte las piernas, ve delante.
Car. Que luz podrà alumbrar vn ciego amante?

Vanse Carrillo, y Iuan.

Tib. Buena ocasion, Lisarda, me parece
para hazer tu fingido casamiento.

Lis. Parte, y harâs que Pedro se transforme
en Felisardo, y que a las vistas venga,
que yo harè que mis hijos se sosieguen.
Tib. Yo voy, que conocerle es imposible
sin clauos, sin virote, y en el abito
bizarro que le tengo preuenido.
Vase Tiberio.

Lis. Con este engaño engañarè a Tiberio,
que el piensa que a mis hijos doy castigo,
y es que quiero casarme con vn hombre,
que solo tiene ya de esclauo el nombre.

Sabes donde fue Tiberio?
Bel. Fue por la justicia a caso?
Lis. Pues no sabes que me caso?
no has entendido el misterio?
Bel. Tu te casas? *Lis.* Esta noche
vendrà a vistas, ya le espero.
Bel. Y quien es? *Li.* Vn Caualleros
ya va Tiberio en el coche,
Para venirse con el.
Bel. Es martelos que nos das?
Lis. Martelo, ya lo veras,
sino le tengo por el.
Dayme terribles enfados
con vuestros locos antojos,
quereysme sacar los ojos
despues que os tengo criados.
Teneysme muy acabada
tu con hazer melindritos,
comiendo yesso, y barritos,
siempre opilada, y sangrada.
Y aquel necio inobediente
con pedir galas, cadenas,
y verter a manos llenas
el oro, que no se cuente.
Iuego, caualios, rameras,
y agora querer casarse:
pues todo vino a acabarse,
las burlas se han buelto veras.
Ya no soy madre mimosa,
ya no lloro, ni me acabo,
aunque fuesse de vn esclauo,
serà mas honesta cosa.
Quiero, pues que moça soy,
tener quien mire por mi,
hazienda tengo. *Be.* Es ansi,
pero oydme. *Lis.* Oyendo estoy.

Bel. Madre, la mi madre,
quexays os de mi.
que soy melindrosa
la verdad dezis.
Melindres tenia,
con ellos naci,
pero son en moças
flores en Abril.
Mas vos, mi señora,
que podeys dezir
en las hidalguias
del nieto del Cid:
Y que al seys, y al siete,
sean siete mil,
os ha entrado el as,
aunque lo encubris:
Trocays las edades,
y soys lo que suy,
por trocàr en galas

la toca, y mongil.
Si al cuano negro,
que en la frente os vi,
ponen ya los tiempos
lazos de marfil,
Liuiandad parecece,
que os caſeys anſi,
y antes de caſarme,
penſamiento vil.
Dezis que es vengança,
ay, madre, aduertid,
que pues boſtezays
ſeñal que os dormis.
Las flaquezas vueſtras
me cargays a mi,
teneys carne, y hambre,
buſcays peregil.
La yerua del prado
os hizo gruñir,
relinchaſtes, madre,
oyolo el rozin.
No pongays achaques
al Viernes aqui,
beuereys el agua,
pues comeys anis.
Quereys compañia,
medroſa viuis,
porque no ay maleta
que eſtè ſin cogin.
Aquellos barritos
que dezis de mi,
os han opilado,
quereys os morir.
Garabato ſoys
que al gato dezis,
con la boca çape,
con los ojos miz.
Pareceys ormiga,
la vejez en fin
en aluda os buelue,
dareys que reyr.
Parabien os doy
ſi ha de ſer anſi,
mas miraldo bien,
y eſto ſolo oyd.
Si es viejo, y ſoys vieja,
juntareys alli
dos ſierras eladas:
que triſte viuir?
Si es moço, y ſoys vieja,
madre preſumid,
que ſereys maroma,
como el volatin,
Que a pies por momentos
os ha de medir,
para dar mil bueltas
al ayre ſutil.
Con hazienda vueſtra
comerà perdiz,
veſtirà de tela
algun Serafin.
Haranle ſu Adonis,
Dioſas de Madrid,
que bueluen peon
el mejor arfil.
Eſto os digo al alma,
pero vos a mi,
que a quien quiere hazer
que ſirue dezir?

Salen Tiberio, y Feliſardo muy galan, quitado virote, y clauos.

Tib. Seguro podeys entrar,
que a mi me han dado licencia.
Fel. Aun no me atreuo a llegar.
Tib. Pero entrad con aduertencia
de que os aueys de llamar
Feliſardo. *Fel.* Eſtraña coſa,
mi propio nombre me dize

que

que me llame. *Lis.* Aqui es forçosa
la paciencia. *Bel.* Esto desdize
a tu opinion generosa.
Viendolo estoy, y no creo
que te casas. *Tib.* Ya ha venido
tu esposo. *Bel.* Cielos, que veo?
no es este Pedro? *Fel.* Aunq̃ he sido
guiado de mi desseo,
Quiero dezir que mi amor
truxo esse raro valor.
Lis. Mil vezes seays bien venido,
que yo la dichosa he sido,
en mereceros, señor.
Tib. Sientense los desposados.
Bel. Tiberio. *Tib.* Que es lo q̃ quieres?
Bel. Es verdad que estan casados?
Tib. Casados no, no te alteres,
mas pienso que concertados.
Bel. Pues este no es Pedro? *Tib.* Quiẽ?
Bel. Pedro el esclauo de casa.
Tib. Estas loca? *Bel.* Y tu tambien?
como con Pedro se casa
mi madre? *Tib.* Miralo bien,
Que aqueste es vn Cauallero
que se llama Felisardo.
Bel. Mirarle de espacio quiero,
el es sin duda que aguardo.
Tib. Mirale mejor primero,
Que Pedro es esclauo herrado
en el rostro. *Bel.* Dizes bien,
mucho me has desengañado,
aunque puede ser tambien,
que se los aya quitado.
Tib. Como, si en la carne estan?
mira que es esso locura,
y que por tal te tendran.

Salen Flora, y Carrillo.

Flo. Assi Dios me de ventura,
como es el nouio galan.
Carri. No he visto en toda mi vida
cara a la de nuestro esclauo
tan propia, y tan parecida.
Bel. Flora. *Flo.* Señora. *Bel.* O y acabo
esta paciencia ofendida.
Este no es Pedro? *Flo.* Señora
mucho le parece. *Bel.* Flora,
ve a llamar a Pedro luego.
Flo. Verà que este es Pedro vn ciego:
pienso que tu madre adora
La gallardia, y valor
deste esclauo, y que te engaña.
Bel. Perro, si te tiene amor
mi madre, y tan loca hazaña
cabe en su perdido honor,
No pienses que has de afrentar
mi sangre, que a mi me toca
matarte, dadme lugar.
Fel. Que es esto? *Lis.* Vna hija loca,
que oy no se pudo encerrar.
Ola, lleualda de aqui.
Bel. Yo no soy loca, tu si,
que con vn perro te casas.
Fel. Que lastima! *Bel.* Mucha passas,
haziendo burla de mi.

Sale Celia muy brauamente vestida, con vn escudero, y manto.

Cel. Pienso que a buen tiempo vengo.
Tib. Esta dama es la madrina.
Fel. Guardado este asiento os tengo,
aunque por prenda diuina,
mas el del alma os preuengo.
Lis. Aqui, señora, os sentad.
Bel. Esta no es Zara la esclaua?
pues, perra. *Tib.* Essa loca atad.
Cel. Quien es señora tan braua?
Lis. No la escucheys, perdonad,

Que de puro melindrosa
le dan estos acidentes.
Bel Esta no es Zara? ay tal cosa?
pues, Zara, porque consientes,
siendo tu de Pedro esposa,
Que con mi madre se case?
Cel. Que de melindres perdio
el seso? *Be.* Que aqueste passe!
no seria muger yo
si dellos no me vengasse.
Perros, que es esto? *Fel.* Criados
tened essa loca allà.
Bel. Mi madre y Pedro casados?

Salen don Iuan, y Prudencio padre de Celia, Eliso, y la justicia.

Iu. La casa de boda està,
entrad sereys emboçados.
Fel. Tapate Celia, ay de mi,
tu padre viene por ti.
Elis. Adonde està Felisardo?
Fel. Eliso es este, que aguardo?
Alg. Quien es Felisardo aqui?
Fel. Yo soy, que es lo que quereys?
Al. Es este? *El.* El mismo. *Fe.* Tu, Eliso,
traes la justicia? *Elis.* Y es justo
castigo de vn falso amigo.
Fel. Yo falso? *Elis.* Pues no se vee,
si auiendo yo pretendido
a Belisa por muger,
te casas, como se ha dicho,
Y como se ve en el traxe?
Fel. Yo? *Elis.* Pues quièn fino tu mismo!
y para mas desengaño
de tu traycion, no es indicio
Auerte dexado en forma
de esclauo, herrado, y vendido,
para que no te prendiessen
por el passado delito,
Y hallarte en trage de nouio,
tan galan, visto so, y rico?
Fel. Si hallaràs que esso es verdad,
por el tiro te permito,
Que la espada que me mate,
saques de mis propios tiros.
Be. Porque niegas, Felisardo,
lo que ha de ser, como ha sido?
Conmigo estas ya casado,
oy te has casado conmigo.
Fel. Yo contigo? *Bel.* Luego nos
Flora, y Carrillo lo han visto.
Elis. Pues como, villano, niegas
lo que han visto dos testigos?
Li. Essos no dizen verdad,
que Belisa lo ha fingido,
De embidia de que es mi esposo,
y assi te la doy, Eliso,
para que tu esposa sea,
porque Felisardo es mio.

Celia se descubre.

Cel. Quedo, señoras, que yo
le tengo por mi marido,
yo soy la propia muger,
y el lo diga. *Fel.* Assi lo digo.
Pru. Es Celia? *Iu.* La misma es.
Pru. Pues, don Iuan, perdon os pido
de la palabra que os di.
Iu. Todo el sentimiento mio
Se tiempla, viendo burladas
mi madre, y hermana: y digo,
pues Eliso es cauallero,
que a Belisa le suplico
Le dè la mano. *Bel.* Esso es justo,
perdon del desden le pido,
y a Celia del tratamiento,
que a Felisardo, pues vino
Oy al fin de su desseo,

ya no sentirà el castigo:
y si prision ha de auer,
quiero seruirle, y seruiros,
Con mi hazienda. *Al.* Ya, señores,
aquel Canallero herido
està bueno, solo resta
hazer a los dos amigos.
Fel. Vaya Tiberio, y negocie
que venga a sernos padrino.
Tib. El vendrà, y yo lo serè
de Flora, y del buen Carrillo.
Lis. Y yo pues no me he casado,
dando a seruirles principio
doy fin. *Bel.* Si es a mis melindros,
Senado, perdon os pido.

FIN.

Biblioteca Nacional de España